

# CONSERVACIÓN MUNDIAL

**UICN**  
Unión Mundial para la Naturaleza

La revista de la Unión Mundial para la Naturaleza

Enero 2007

## La rendición de cuentas en un mundo globalizado



¿Áreas protegidas  
o descuidadas?

Estados insulares:  
¿una presa fácil?

Crímenes forestales

# CONSERVACIÓN MUNDIAL

Volumen 37, No. 1

Enero 2007

Unión Mundial para la Naturaleza (UICN)  
Rue Mauverney 28  
1196 Gland, Suiza  
Tel +41 22 999 0000  
Telefax +41 22 999 0002

worldconservation@iucn.org

[www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation)

**Editora:** Anna Knee

**Editor Gerente:** John Kidd

**Suscripciones:** Cindy Craker

**Editores colaboradores:**

Elroy Bos

Emma Duncan

Deborah Murith

Olivia Pasini

**Traducción**

Claudia Figallo – Graciela Wachtel

**Diseño:** Young & Rubicam, Ginebra, Suiza

**Impresión:** SADAG, Bellegarde, Francia

**Opiniones**

Las opiniones vertidas en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), su Consejo, o sus miembros.

**Suscripción**

La suscripción a las versiones impresas o electrónicas de *Conservación Mundial* es gratuita. Para suscribirse visite [www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation) o envíenos un mensaje a [worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org).

**Comentarios y sugerencias**

Envíe un mensaje electrónico al equipo de *Conservación Mundial* [worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org), o llámenos al teléfono +41 22 999 0116.

**Próximo número**

El próximo número de *Conservación Mundial* se publicará en junio de 2007. Recibiremos con interés todas las contribuciones o sugerencias sobre artículos, que deberán llegarnos a [worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org) antes del 31 de marzo de 2007.

**Números anteriores**

Los números anteriores de *Conservación Mundial* se pueden conseguir a través de [www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation)

**Papel**

Esta revista está impresa en papel Arctic FSC hecho de fibra de madera proveniente de bosques bien gestionados, certificada según las normas del Consejo de Administración Forestal (FSC).

**Fotografías:** Cubierta Corbis; p 2 Reuters/Chip East; p 3 Corbis; p 5 Léonard Chabloz; p 6 Reuters/Mohammad Shahidullah; p 9 Léonard Chabloz; p 11 Reuters/STR New; p 12 Reuters/David Gray; p 13 Reuters/Daniel Aguilar; p 15 Corbis; p 17 Reuters/Jonathan Bainbridge; p 19 Reuters/Simon Kwong; p 20 Reuters/Alessandro Bianchi; p 22 Reuters/Jim Young; p 23 Reuters; p 24 UICN/Jim Thorsell; p 25 Reuters/Radu Sighet; p 26 Reuters; p 28 Reuters/Bazuki Muhammad; p 29 Reuters/Issei Kato; p 30 Reuters/Vincent Kessler; p 31 Rustam Vania; p 32 Reuters/Pawan Kumar; p 33 Reuters/China Daily Information Corp.

© 2007 Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales

# Bienvenidos

Este es el primer número del nuevo formato de *Conservación Mundial*, la revista de la Unión Mundial para la Naturaleza.

*Conservación Mundial* se ha publicado en diferentes formatos durante más de 50 años. Hasta la llegada de Internet, constituyó la principal fuente de noticias e información de la Unión para sus miembros.

Con más de 50 sitios web de la UICN y cientos de boletines, revistas y noticias provenientes de diversas partes de la Unión, *Conservación Mundial* ha evolucionado para examinar algunas de las cuestiones más importantes de la conservación, el desarrollo, la economía y la sociedad en el siglo XXI.

Sin embargo, *Conservación Mundial* sigue siendo, como siempre, la voz de las organizaciones miembros, Comisiones, personal, socios y amigos de la Unión. En los meses y años venideros, esperamos que la revista se convierta en un espacio para exponer una gran variedad de puntos de vista, controvertidos o consensuales, y para estimular el debate.

Esperamos recibir sus comentarios y sugerencias para los próximos números. Les agradeceremos visitar [www.iucn.org/worldconservation](http://www.iucn.org/worldconservation) y completar una pequeña encuesta (sólo le tomará algunos minutos) o enviarnos un mensaje a [worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org).



# Índice

- 4 Nueva dirigente toma las riendas**  
Julia Marton-Lefèvre asume el cargo
- 5 Rendición de cuentas**  
Del editor
- 6 La rendición de cuentas en un mundo globalizado**  
Achim Steiner da una mirada a la rendición de cuentas
- 8 Más allá de la presentación de informes**  
Margaret Flaherty sostiene que los negocios se benefician con una mayor rendición de cuentas
- Crónica especial: La industria minera**
- 9 Explote su propio negocio**  
Andrea Athanas considera la trayectoria ambiental y social de la industria minera
- 11 Cómo encontrar el punto de confluencia**  
¿Pueden trabajar juntas las comunidades indígenas y las empresas mineras?
- 12 Opiniones de Río**  
Entrevista con David Richards y Stuart Anstee
- 13 El jurado sigue deliberando**  
El Dr. Richard Cellarius manifiesta que las empresas mineras todavía tienen mucho camino por recorrer
- 14 Beneficios de las inversiones ecológicas**  
Mercados financieros, dinero y responsabilidad ambiental
- 16 Estados insulares: ¿presa fácil?**  
Lynn Holowesco manifiesta que las islas caribeñas han quedado excluidas de la ola de responsabilidad social corporativa
- 17 Trampa turística**  
Giulia Carbone investiga si el turismo se está volviendo más responsable
- 19 Del arrecife al minorista**  
Paul Holthus y Nathalie Gamain comentan los resultados tangibles de un plan de certificación
- 20 Competitividad responsable**  
Simon Zadek se pregunta si este término no es en sí una contradicción
- 22 Recompensas y sanciones**  
Sharelle Hart se pregunta si los gobiernos rinden cuentas ante los acuerdos ambientales que suscriben



- 23 ¿Protegidas o descuidadas?**  
Marc Hockings y Nigel Dudley presentan los argumentos en favor y en contra de la certificación de las áreas protegidas
- 24 ¿Quién debería gestionar el paraíso?**  
John Waithaka reseña el caso de Amboseli
- 26 Crímenes forestales**  
Carole Saint-Laurent reseña algunas de las innovaciones en la lucha contra la tala ilegal
- 28 Cambios en el mar**  
Kristina M. Gjerde da una mirada a la rendición de cuentas en alta mar
- 30 El control del dinero**  
Ton Boon von Ochssee expone a grandes rasgos lo que los donantes gubernamentales esperan de las ONG
- 31 Actores clave**  
Principales iniciativas en el mundo de la rendición de cuentas
- 32 El poder de la asociación**  
Sebastian Winkler muestra cómo exigir a los gobiernos que honren sus compromisos
- 33 Libertad de información**  
Tom Hammond sostiene que la facilidad de acceso a la información sobre biodiversidad es crucial
- 34 El estado de la Unión**  
Gabriel López reseña el compromiso de la UICN con la rendición de cuentas
- 35 De la imprenta**  
Algunas de las últimas publicaciones de la UICN

# Nueva dirigente toma las riendas

Julia Marton-Lefèvre asume el cargo de Directora General de la Unión Mundial para la Naturaleza.

La Unión Mundial para la Naturaleza tiene una nueva Directora General. Julia Marton-Lefèvre inició sus funciones en enero y ahora lidera un equipo de 1 000 empleados de la Secretaría en más de 60 oficinas alrededor del mundo. Su nueva misión es el escalón más reciente de una prolongada carrera internacional dedicada a la conservación, el desarrollo, la educación, la ciencia y la paz.

Como Directora General de la UICN, Marton-Lefèvre se propone llevar a la comunidad ambiental al centro de la toma de decisiones políticas, reflejando la importancia de la conservación para cuestiones como la pobreza, la energía y la seguridad.

Marton-Lefèvre sucede en el cargo a Achim Steiner, actual Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y fue elegida por el Consejo de la

UICN luego de una búsqueda de tres meses a escala mundial, dirigida por el Presidente Valli Moosa.

En palabras de Moosa, la nueva Directora General llega a la Unión con capacidades excepcionales en relaciones internacionales y desarrollo, y una extensa red de contactos ambientales y gubernamentales. Menciona también su energía y pasión como cualidades importantes para hacer frente a los desafíos mundiales de alcanzar el desarrollo sostenible y detener la pérdida de la biodiversidad.

Nacida en Hungría y educada en los Estados Unidos y Francia, la trayectoria de Julia Marton-Lefèvre incluye temporadas de trabajo en Asia, Europa y las Américas. Con formación académica en historia, ecología y política ambiental, su carrera ha incluido la docencia universitaria en Tailandia como voluntaria del Cuerpo de Paz y

trabajo en educación ambiental para un programa conjunto de la UNESCO y el PNUMA. Fue Directora Ejecutiva del Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU) y Directora Ejecutiva de LEAD International (Leadership for Environment and Development). Más recientemente fue Rectora de la Universidad para la Paz afiliada a las Naciones Unidas, con sede en Costa Rica.

También fue Vicepresidenta del Instituto de Recursos Mundiales (WRI); actualmente integra el directorio del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED) y es miembro fundador del Consejo para el Medio Ambiente y el Desarrollo de China. Es miembro de número de la Royal Geographical Society del Reino Unido y en 1999 fue galardonada con el Premio AAAS a la Cooperación Internacional en Ciencia.

En su larga lista de cargos como voluntaria o integrante de

directorios, reconocimientos, publicaciones y premios, hay uno que destaca con nitidez: su desempeño como Presidenta Adjunta de la Comisión de Educación y Comunicación de la UICN a principios de la década de 1980.

Los problemas que enfrentará el mundo en la próxima década son enormes y la Unión Mundial para la Naturaleza debe asumir el liderazgo para garantizar que el medio ambiente ocupe un lugar preponderante en los procesos de toma de decisiones tanto en el sector privado como en el público. Julia Marton-Lefèvre recurrirá a su amplia red de contactos y a su experiencia en los campos de la conservación, desarrollo, educación, ciencia y paz para que ello sea una realidad. ■

**Para comunicarse con la nueva Directora General de la UICN escriba a [dgoffice@iucn.org](mailto:dgoffice@iucn.org)**



# Rendición de cuentas

Rendición de cuentas es el término de moda del siglo XXI. Pero, ¿qué significa para las ONG, científicos, gobiernos y empresas en nuestra comunidad de la conservación? Este número de *Conservación Mundial* examina la rendición de cuentas.

Sea cualquier página de cualquier diario y lo más probable es que encuentre el término “rendición de cuentas” o alguno de sus sinónimos.

George W. Bush al defender la presencia continua de sus tropas en Iraq; ciudadanos que exigen que las empresas petroleras limpien los derrames; dirigentes de las principales organizaciones conservacionistas al justificar sus propios viajes en avión; el envío a prisión de los ejecutivos de Enron.

La rendición de cuentas ciertamente es el término de moda de principios del siglo XXI, pero en realidad ¿qué significa?

Término amplio e impreciso, “rendición de cuentas” se usa como sinónimo de obligación de responder de algo, responsabilidad y fiscalización.

Se refiere a la invocación al buen gobierno, a la transparencia y a la legitimidad del poder público. Es central a las discusiones sobre fraude y escándalo en los sectores público y privado.

Pero el foco de la atención se está ampliando. Durante años, las organizaciones no gubernamentales han estado detrás de los gobiernos y la industria privada, presionándolos para que mejoren su desempeño social y ambiental. Ahora, las propias ONG están bajo el escrutinio público, en igual medida que las corporaciones y los políticos.

El clamor cada vez mayor de los medios de comunicación en todo el mundo y los ciudadanos que tienen el poder de la comunicación electrónica de gran velocidad al alcance de la mano, revelan

continuamente casos de negligencia y mal proceder. El riesgo de la exposición y los beneficios de un “buen comportamiento” han acentuado la importancia de la rendición de cuentas como pilar de una sociedad civilizada y progresista.

Este número de *Conservación Mundial* examina de qué forma influye la presión por una mayor rendición de cuentas en los sectores del medio ambiente y el desarrollo. ¿Las exigencias de un buen gobierno y transparencia están cambiando fundamentalmente el modo en que los gobiernos, el sector privado y las ONG funcionan? ¿Qué más se debe hacer y quién es responsable de impulsar los cambios necesarios?

Los siguientes artículos muestran cómo un concepto impreciso se está materializando en algunos cambios tangibles. Sectores de la industria como las finanzas y el turismo están dando pasos tentativos hacia una mayor rendición de cuentas. La certificación está ayudando a la industria de los acuarios marinos a reducir su impacto social y económico, y una mayor presión civil está obligando a los gobiernos a afrontar la tala ilegal.

¿Qué esfuerzos está haciendo su organización en el camino hacia una mayor rendición de cuentas? ¿Qué ejemplos de buenas prácticas conoce? Nos complacerá recibir sus contribuciones e incluiremos los comentarios en el próximo número de *Conservación Mundial*, así como en el sitio web de la UICN. ■

[worldconservation@iucn.org](mailto:worldconservation@iucn.org)

# La rendición de cuentas en un mundo globalizado

Achim Steiner, Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y ex Director General de la UICN, da una mirada a la rendición de cuentas.



## Nuestro mandato a largo plazo para funcionar y la legitimidad de la práctica de la conservación están arraigados en sistemas de buen gobierno social y de rendición de cuentas.

Me complace mucho que mi última contribución a *Conservación Mundial* sea sobre el tema de la “rendición de cuentas”. Este asunto, de gran interés para mí, ha cumplido un papel clave en la formación del movimiento de la sostenibilidad y de las propias estructuras de la Unión Mundial para la Naturaleza.

En comparación con muchos otros temas como la biología evolutiva, la gestión de áreas protegidas o el rol de la gestión de ecosistemas en la lucha contra la pobreza, la importancia de la “rendición de cuentas” para nuestra comunidad podría no ser tan evidente a primera vista. Pero como espero que demuestre esta edición de *Conservación Mundial*, examinar nuestro trabajo en el marco de la rendición de cuentas resulta esclarecedor.

La conservación y la gestión de los recursos naturales engloban valores sociales y decisiones de grupos con muchas perspectivas e intereses diferentes. Nuestro mandato a largo plazo para funcionar y la legitimidad de la práctica de la conservación están arraigados en sistemas de buen gobierno social y de rendición de cuentas. ¿Cómo se plantean los problemas y las soluciones ambientales, y quién lo hace? ¿A quién recurre la gente cuando enfrenta un problema de recursos?

La rendición de cuentas funciona en dos direcciones. Algunos pueden argumentar que la comunidad conservacionista ha mejorado su propia rendición de cuentas y legitimidad ante la sociedad en los últimos 20 años. Se ha alejado de los clásicos planteamientos de “multas y cercas” que con frecuencia dejaron al margen a las poblaciones rurales pobres, acercándose a otros que respetan los

intereses sociales y los valores de diversos grupos de gente.

Hoy, frente a desafíos ambientales mundiales como el cambio climático, la comunidad conservacionista tiene ante sí la urgente tarea de ayudar a la sociedad a “rendir cuentas” de su impacto en el medio ambiente y encontrar modos creativos de abordar los problemas. Sistemas nuevos de “contabilidad verde”, métodos para poner precio a los bienes y servicios ambientales, el comercio del carbono y las cada vez más frecuentes alianzas público-privadas dan lugar a nuevas rendiciones de cuentas entre la gente y la naturaleza y entre los diferentes usuarios de los recursos. La comunidad conservacionista tiene un rol clave que cumplir en el desarrollo de las responsabilidades de las políticas públicas.

A primera vista, las invocaciones para “reinventar” la rendición de cuentas pueden parecer paradójicas dado que los gobiernos, los consejos locales, las empresas y las ONG han pasado gran parte del siglo XX desarrollando estándares, normas éticas, responsabilidades y compromisos públicos. Por ejemplo, las empresas van más allá de las exigencias legales al publicar informes sobre responsabilidad social corporativa. Los gobiernos, solamente en la esfera ambiental, han suscrito hasta 500 convenios, convenciones, tratados y acuerdos transnacionales.

A pesar de la creación de estas obligaciones de rendir cuentas, muchas veces los ciudadanos se sienten tan impotentes hoy como se sintieron hace 100 años, en gran medida debido a que la rendición de cuentas se crea sin consecuencias. Se puede asumir todo tipo de compromisos pero la cuestión clave, en realidad, es ¿quién te toma cuentas?

Con la globalización estamos luchando, en un marco de gobiernos

nacionales y organizaciones internacionales, para definir cómo podemos crear la obligación de rendir cuentas con respecto a los grandes desafíos de nuestro tiempo como la pobreza, la salud, la educación, las cuestiones de género o los derechos humanos. Afrontamos un vacío ya que los sistemas que tenemos a nuestra disposición simplemente son incapaces de lidiar con una sociedad intercomunicada a nivel mundial en términos de información, capital e impactos ambientales.

¿Cómo establecemos normas y estándares referenciales para la rendición de cuentas que sean más legítimas en el mundo actual? Debemos redefinir quién se sienta a la mesa puesto que sin esto, todas esas normas y estándares pierden su legitimidad. Los gobiernos controlan cada vez menos a las sociedades, a los individuos y a las comunidades, de modo que una mayor participación del sector privado y la sociedad civil en la formación del discurso público y la creación de la presión pública debe reflejarse en la forma en que se elaboran dichas normas y estándares.

La Comisión Mundial de Presas de la UICN y el Banco Mundial se fijaron la meta de acordar lo que hace a una presa “buena” o “mala”, cómo y quién decide esto y quién debe rendir cuentas de qué. En esencia, la Comisión redefinió la lógica de quién se sienta a la mesa donde se toman las decisiones reconociendo los derechos, riesgos y responsabilidades de los diversos grupos de interés.

Todos nosotros debemos “reinventar” cómo se define la rendición de cuentas. En cualquier situación, trátase de un proyecto de presa, una cuestión de derechos humanos, o un proyecto de conservación, se debe reconocer a la gente por sus derechos

intrínsecos ya que ellos son los que se ven afectados. Lo más lógico en la rendición de cuentas sería facultar a los ciudadanos a tomar cuentas a los responsables. Dar a los ciudadanos el poder de hacerlo, en su diálogo a favor o en contra de quienes ostentan el poder, es la forma ideal de implementar la rendición de cuentas.

Como la democracia ambiental más grande del mundo, con una base de miembros que comprende gobiernos y sociedad civil, y con derechos y responsabilidades claramente definidos, la UICN tiene todos los elementos básicos de la rendición de cuentas bien firmes dentro de su propia constitución. Ellos actúan como salvaguardias contra los abusos del poder social pero también nos permiten experimentar, dentro de lo razonable, con nuevos modelos de rendición de cuentas en respuesta a los desafíos emergentes.

Desde mi nuevo cargo en el PNUMA, sigo considerando a la UICN como probablemente uno de los mejores experimentos en buen gobierno ambiental mundial que tenemos en la actualidad. Los exhorto como miembros a comprender y usar el sistema que tienen y aprovechar las oportunidades que nos ofrece para moldear las políticas públicas sobre medio ambiente y desarrollo sostenible.

La Unión tiene un papel único que cumplir para mejorar los sistemas de rendición de cuentas que rigen las decisiones que afectan a la gente y a la naturaleza en el proceso del desarrollo. Al hacerlo, la conservación debe dar el ejemplo garantizando que todos los grupos de interés legítimos ocupen un lugar en la mesa de la toma de decisiones al determinar las repercusiones de nuestros compromisos con la sostenibilidad y la equidad. ■

# Más allá de la presentación de informes: ¿realmente se benefician los negocios?

Margaret Flaherty, una de las Directoras del Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible, considera si las empresas pueden obtener beneficios económicos al cumplir con su obligación de rendir cuentas.

La crisis de confianza que afrontan las empresas en el mundo les exige estar a la altura de niveles más altos de responsabilidad y rendición de cuentas. Estas exigencias, a su vez, han dado pie a una proliferación de leyes y directrices voluntarias. La ingente cantidad de exigencias como la ley Sarbanes-Oxley de EE.UU. y la Directiva sobre Transparencia de la Unión Europea, además de directrices voluntarias como la Iniciativa Mundial de Presentación de Informes y hasta la Organización Internacional de Normalización puede ser desalentadora para las empresas.

Sin embargo, ¿son estas herramientas, directrices o leyes suficientes para inspirar una mayor confianza entre las partes interesadas, incluidos los empleados, accionistas, clientes, comunidades locales y reguladores? Si aceptamos que actualmente la empresa está quedando cada vez más a la zaga en cuestión de confianza, ¿se puede esperar que el nuevo cúmulo de códigos sobre rendición de cuentas llene el vacío?

El problema es que hasta ahora muchos de estos mecanismos no han producido la confianza deseada; entonces ¿por qué los nuevos mecanismos habrían de lograrlo, y mucho menos mejorar el valor de los negocios? Un informe del Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD) da algunas luces sobre estos dilemas y sostiene que las empresas deben dar una nueva mirada al marco de la rendición de cuentas para comprender por qué está fallando a fin de cambiar de dirección y crear la confianza que necesitan tan urgentemente.

Para muchas empresas, demostrar su compromiso con la rendición de cuentas y la

transparencia mediante la observancia de directrices y estándares voluntarios se ha convertido en parte normal de sus negocios. Pero las conclusiones del informe destacan cómo se pueden aprovechar estos esfuerzos aún más para poner a las empresas a la delantera en cuestión de confianza y crear nuevas oportunidades para mejorar el valor de los negocios. El informe completa una investigación de dos años sobre el tema que contó con el apoyo de Travis Engen, Presidente y Director Ejecutivo de Alcan, y Samuel Dipiazza, Director Ejecutivo de PricewaterhouseCoopers.

El informe sugiere que el modo de cruzar el “bosque” sin perderse entre los “árboles” es concentrándose en el asunto de la confianza: ¿quién debe rendir cuentas?, ¿sobre qué?, ¿a quién?, ¿mediante qué mecanismos?, ¿y con qué resultados?

Mientras los empresarios intentan dar respuesta a estas interrogantes, es cada vez más evidente que las empresas exitosas están empezando a integrar los mecanismos de rendición de cuentas, sostenibilidad y buen gobierno corporativo (tales como las directrices y los códigos voluntarios) a su estrategia central de negocios vinculándolos con el valor comercial. ¿Y cuáles son los resultados y beneficios?. Las empresas que participaron en la investigación consideran que estos vínculos y beneficios incluyen una mejor gestión de riesgos, menores costos de capital y una mayor retención del personal. En otras palabras, la rendición de cuentas añade valor a la empresa.

El informe examina cómo pueden las empresas ir más allá de la recopilación y el cumplimiento hacia una “nueva rendición de cuentas” incorporada a sus estrategias corporativas, que cree valor

comercial. Se basó en la información proporcionada por 60 compañías y señala una nueva actitud para ayudar a las empresas a cambiar su visión de que la rendición de cuentas es un nuevo costo o poco más que un espectáculo loable adicional a la conducción de los negocios.

Al procurar la convergencia del desarrollo sostenible con otras funciones, las empresas pueden generar una mejor información sobre el mercado y convertir lo que de otro modo sería visto como una carga de cumplimiento administrativo, en una oportunidad para crear valor.

Por lo general, se ha tratado a la rendición de cuentas de forma poco sistemática y las conexiones interfuncionales son relativamente raras. Lo mismo se puede decir del modo en que las empresas han abordado las cuestiones no financieras y las exigencias de un conjunto más amplio de interesados directos.

Las empresas reconocen que concentrarse demasiado en las dimensiones legales de la rendición de cuentas puede terminar por restringir en lugar de fomentar el pensamiento creativo. Puede restar valor a los aspectos de la rendición de cuentas que se presentan a través de la estrategia, la cultura corporativa y el comportamiento gerencial.

Integrar los principios del desarrollo sostenible a las estructuras generales de la rendición de cuentas empresarial abre nuevas oportunidades de negocios y ayuda a las empresas a crear valor y no sólo a evitar destruirlo. Las empresas pueden contribuir a restaurar la confianza herida hablando claramente sobre las cuestiones sociales que tienen más importancia para sus negocios. Las evidencias que señalan el valor de entender correctamente lo que es

la rendición de cuentas van en aumento. Los estudios realizados por compañías de análisis de inversiones como Innovest muestran que las empresas que comprenden y aceptan su responsabilidad para con la sociedad obtienen mejores rendimientos para sus accionistas.

Lamentablemente, muchas compañías, aunque aceptan cierto nivel de responsabilidad, se concentran en un grupo pequeño de públicos y no llegan a convertir sus percepciones en oportunidades. Peor aún, otras no sacan ventaja de los millones de dólares que gastan para cumplir con los nuevos requisitos de buen gobierno, como la ley Sarbanes-Oxley, para añadir valor a sus negocios. En este valor añadido radican las verdaderas oportunidades de negocios.

El liderazgo también tiene que ver con una mejor rendición de cuentas. En algunas empresas, la estructura corporativa comprende bien el lenguaje de la sostenibilidad, y el conocimiento de las cuestiones de desarrollo sostenible es bastante alto. Las empresas que participaron en el informe del WBCSD se mostraron de acuerdo en que una comunicación eficaz por parte de los altos mandos alienta al resto de la estructura corporativa a pensar en la forma de contribuir.

Encontrar un valor comercial en la rendición de cuentas exige un cambio de mentalidad, empujar a una organización más allá de su metafórico “punto de quiebre” para que una cantidad suficiente de personas comprenda su vínculo con las nuevas oportunidades de negocios. Las empresas que incorporan la rendición de cuentas a su estrategia comercial descubren que están mejor capacitadas para conectar a su gente con la creación de valor. ■

[www.wbcso.org](http://www.wbcso.org)

# Minería y biodiversidad

Andrea Athanas del Programa de Negocios y Biodiversidad de la UICN examina si la industria minera está mejorando su trayectoria ambiental y social.

En los últimos años se ha dado bastante publicidad a los esfuerzos de la industria minera por mejorar su responsabilidad social corporativa. Pero la cuestión fundamental sigue siendo: ¿alguna vez podrá la industria minera rendir cuentas en el campo ambiental cuando está basada en la extracción de un recurso no renovable de la tierra?

Independientemente de cuál sea la respuesta, la realidad es que la sociedad consume minerales y lo seguirá haciendo. Las cuestiones son ¿cómo puede esta industria transformar su desempeño ambiental y social? ¿Qué deberán hacer los gobiernos y la sociedad civil para que esto suceda y cuáles son las barreras para mejorar el desempeño sobre el terreno?

La minería siempre ha provocado emociones y controversias. La industria ha enfrentado enormes dificultades, además de la desconfianza pública y la falta de rentabilidad. Durante la década de 1990, una serie de accidentes relacionados con la minería, como derrames de cianuro, y abusos sociales en todo el mundo reforzaron el convencimiento de que la industria es irresponsable. Las mayores expectativas del público, las exigencias reguladoras y las fuerzas del mercado presionaron a las compañías mineras a reevaluar su desempeño social y ambiental. ▶



Paralelamente, los gobiernos empezaron a reformular las leyes y reglamentos mineros. Las ONG presionaban por una repartición más equitativa de los beneficios, mayor respeto por las comunidades locales, mayor rendición de cuentas y mejor desempeño ambiental. Colectivamente, esto creó el ímpetu necesario para hacer que la industria prestara atención.

Pero el camino hacia adelante se vio obstruido por la falta de consenso al interior de la industria sobre cuáles eran los problemas y las prioridades, además de la falta de liderazgo y coordinación.

En 1999, un grupo de ejecutivos mineros se reunió y acordó participar en una consulta independiente para procurar definir el rol de la industria y su contribución al desarrollo sostenible. Se dio inicio al proyecto Minería, Minerales y Desarrollo Sostenible (MMDS).

El MMDS reunió a empresas para buscar conjuntamente la forma de mejorar su desempeño, aumentar la transparencia y obtener la confianza de los interesados directos. Se dieron cuenta que su viabilidad a largo plazo dependía de hacerse más responsables; un historial ambiental y social deficiente sería una amenaza para su licencia de operación formal e informal.

### ¿Ante quién rendir cuentas?

Las empresas son responsables ante sus accionistas por la distribución de utilidades. Pero cada vez más se reconoce que deben rendir cuentas a muchos otros actores: a los países y las comunidades que les dan cabida, por la distribución equitativa de los beneficios; a las generaciones futuras, por la satisfacción de sus necesidades; y a la sociedad en general, por la producción y uso responsable de los materiales.

Con este telón de fondo, empezó a surgir un papel convocador para la UICN. Pero, ¿podría la Unión desempeñar un papel constructivo cuando sus miembros abarcan todo el espectro de

las opiniones, desde los que trabajan con las empresas mineras hasta los que participan activamente en campañas en su contra, pasando por los gobiernos que encargan y regulan las operaciones mineras?.

Finalmente, en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de 2002, la UICN y el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) pusieron en marcha un *Diálogo sobre minería y biodiversidad*.

El Diálogo proporciona a las comunidades, las corporaciones, las ONG y los gobiernos un modo de buscar el mejor equilibrio entre la protección de los ecosistemas importantes y la importancia social y económica de la minería. Su objetivo general es mejorar la contribución de la industria minera a la conservación de la biodiversidad.

El propósito de este enfoque de diálogo no es dejar de lado ni reemplazar las actividades de promoción o asociación de los miembros de la UICN, sino más bien complementar su trabajo. Para lograr un mejor desempeño, un buen gobierno y una mejor rendición de cuentas en el ámbito de la industria, se necesitan la promoción y la participación, un método de recompensas evaluar y sanciones que comprenda incentivos, cumplimiento y regulación.

### De lo global a lo local

Un desafío clave de interactuar con una asociación industrial como el ICMM es cómo llevar la retórica —compromisos de alto nivel, directrices globales, entre otros— a prácticas mejoradas de empresas individuales sobre el terreno.

Es necesario convencer a los gerentes que deben cambiar su mentalidad y su actuación. Esto no resulta fácil cuando funcionan bajo enorme presión para entregar un proyecto a tiempo y dentro del presupuesto; es decir, en jerga de la industria: conseguir “el mayor tonelaje a bordo”. Las cuestiones ambientales y sociales que los gerentes a veces consideran como “extras”, suelen no contar con los recursos suficientes.

El resultado es un desempeño operativo deficiente, costos adicionales de un proyecto incurridos al corregir problemas, reputación dañada, pérdida de acceso a capitales de inversión y tierras, y hasta un pobre rendimiento de las acciones.

La biodiversidad y las cuestiones sociales no se prestan al “pensamiento lineal” y al modo de solucionar problemas técnicos asociado con una industria como la minera que por lo general es manejada por ingenieros. Por el contrario, ellas requieren un “pensamiento sistémico” y procesos de participación, conceptos que resultan extraños para muchos en la industria.

### El impulso hacia un mayor cambio

¿Quién es responsable de fomentar más cambios en la industria? Los accionistas institucionales y los gestores de fondos tienen un papel importante que cumplir puesto que ellos están detrás del concepto “dentro del plazo y del presupuesto”, exhortando a las empresas a anunciar metas aún más ambiciosas, y rara vez premiando las inversiones en sostenibilidad a largo plazo. Ambos tienen una responsabilidad moral y un interés a largo plazo para procurar asegurar que las empresas en las que invierten cumplan con estándares adecuados de buen gobierno y responsabilidad.

Los gobiernos deben fijar normas más estrictas y garantizar su aplicación de manera consecuente, reconociendo que un campo de juego uniforme es esencial para que una industria opere de acuerdo a estándares más altos y para una sociedad próspera. Deben garantizar una mayor coordinación entre los ministerios que participan en la formulación de legislación relacionada con los recursos y aquellos que diseñan y otorgan concesiones. También deben ser más transparentes al informar sobre el uso de los ingresos provenientes de la minería, por ejemplo, suscribiendo iniciativas como la *Iniciativa para la transparencia de las industrias extractivas*.

La sociedad civil, especialmente las ONG sociales y ambientales, debe ser más coherente y eficaz en su labor de promoción y asociación. Las presiones y la persuasión para dejar de operar en zonas ecológicamente vulnerables deben emplearse con todos los operadores, grandes y pequeños, nacionales y multinacionales. Las directrices formuladas para mejorar el desempeño deben aplicarse a todo nivel.

Es evidente que la tarea de encontrar un punto de confluencia no es envidiable en un escenario donde claman puntos de vista opuestos. La controversia acerca de la participación entre la comunidad conservacionista y la industria minera aún debe resolverse, pero se han logrado avances importantes como el compromiso del ICMM de no intervenir en sitios del Patrimonio Mundial. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer para cerrar la brecha entre el compromiso a nivel ejecutivo y la gran necesidad de mejoras en la práctica sobre el terreno. ■

Las mayores expectativas del público, las exigencias reguladoras y las fuerzas del mercado presionaron a las compañías mineras a reevaluar su desempeño social y ambiental.

# Cómo encontrar el punto de confluencia

¿Es posible que las compañías mineras y las comunidades indígenas encuentren un punto de confluencia? La UICN y el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) promovieron el diálogo entre los dos grupos. *Conservación Mundial* habló con ambos.



“No es una opción, es una necesidad que la industria minera moderna se relacione plenamente con las comunidades, desde el primer día hasta el cierre.”

Esta declaración podría fácilmente tratarse de una exigencia a la industria minera de los pueblos indígenas que frecuentemente han tenido malas experiencias con las explotaciones mineras. Las comunidades indígenas de todo el mundo, de por sí desfavorecidas social y económicamente, a menudo han sido obligadas a reubicarse dejando sus tierras ancestrales, se les ha privado de los beneficios obtenidos de la explotación, y por si fuera poco, en muchos casos se les deja un medio ambiente degradado o destruido.

Una cuestión muy conflictiva ha sido la exclusión de los procesos de toma de decisiones. “La historia de malas relaciones entre los pueblos indígenas y la industria minera está marcada por la ausencia de participación auténtica”, señala el Profesor Mick Dodson, aborígen australiano y Director del Centro Nacional de Estudios Indígenas de la Universidad Nacional de Australia. “Esto ha llevado a desastres sociales, económicos y ambientales.”

Dada esta trayectoria, podría parecer sorprendente que la cita inicial de este artículo provenga del Dr. Chris Anderson, empleado de la Newmont Mining Corporation. Y que el Consejo Internacional de

Minería y Metales, cuyos miembros incluyen Gerentes Generales de algunas de las mayores empresas mineras del mundo, haya expresado una opinión similar.

Pero gracias a los cambios en la sociedad ocurridos en los últimos años, como el mayor poder de decisión de la sociedad civil y los pueblos indígenas, la exigencia general de rendición de cuentas y transparencia, y el rechazo de los enfoques paternalistas, es cada vez más frecuente que las compañías mineras necesiten algo más que una licencia de funcionamiento otorgada por el gobierno. También necesitan una licencia social para operar, otorgada por las comunidades locales que se verán afectadas por la explotación.

“Contar con la licencia social para operar es la única forma de realizar negocios en estos días”, manifiesta el Profesor Dodson.

La clave para lograrlo es aumentar la participación de las comunidades locales. Y a pesar de una relación que suele ser agria, algunos pueblos indígenas y representantes mineros tienen ideas similares sobre la forma de avanzar.

Por ejemplo, ambas partes están convencidas de que los gobiernos deben establecer leyes adecuadas que reconozcan y protejan los derechos de los pueblos indígenas. “Los gobiernos tienen la clara responsabilidad de fijar normas legales del más alto calibre”, señala Aroha Te Pareake Mead, Consejera de la UICN, dirigente maorí neozelandés y profesor principal de negocios maoríes en la Facultad de Negocios de la Universidad de Victoria de Wellington, Nueva Zelanda. El Dr. Anderson se hace eco de esta opinión y señala que “los gobiernos deben rendir cuentas como fiscalizadores”.

Hay testimonios de que las leyes sí ayudan. “Australia y Canadá tienen legislación nacional que reconoce algunos de los derechos de los pueblos indígenas. En estos dos

países, ciertos pueblos indígenas han podido establecer un diálogo con las multinacionales y llegar a acuerdos constructivos para la distribución de los beneficios”, dice Melanie Clerc de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Ambas partes también piensan que la industria minera debe desarrollar una serie de buenas prácticas de gestión que incluyan, entre otras cosas, directrices para lograr la participación de los grupos interesados indígenas.

“Las empresas mineras tienen una responsabilidad como buenos ciudadanos corporativos”, señala Aroha Mead. “Deberían cumplir con las buenas prácticas de gestión independientemente de si el país en el que operan tiene un marco jurídico complementario.”

Algunas compañías mineras ya están avanzando en este sentido. La política de Newmont es cumplir con la legislación del país al respecto o con las normas de participación comunitaria de la empresa, la que sea más exigente.

La transparencia es otro factor vital. “Es absolutamente esencial”, manifiesta el Profesor Dodson. “La transparencia es el único camino para que una empresa empiece a ganarse la confianza de las comunidades locales”, coincide el Dr. Anderson.

También hay consenso en que los propios pueblos indígenas deben procurar informarse, organizarse y participar activamente, además de ejercer su derecho al libre consentimiento fundamentado previo.

Pero si bien ambas partes estarían esforzándose por alcanzar la misma meta, todavía falta mucho por hacer. El propio concepto de libre consentimiento fundamentado previo está siendo definido. “El actual proceso del libre consentimiento fundamentado previo se trata de la consulta”, dice Mindahi Bastida Muñoz, Director de la División de Desarrollo Sustentable

de la Universidad Intercultural del Estado de México y miembro de la Asociación Nacional Indígena Plural por la Autonomía, de México. “Pero los pueblos indígenas deben participar en el proceso de toma de decisiones como socios.”

Hay además una gran abundancia de interrogantes sobre cómo lograr una participación eficaz. Por ejemplo, ¿cómo garantiza una empresa que todos los integrantes de una comunidad indígena, incluidas las mujeres y los grupos minoritarios, reciban la información y participen en los procesos decisivos? ¿Cómo pueden las partes interesadas indígenas medir y evaluar el desempeño de la empresa? ¿Cómo pueden participar en el proyecto minero? ¿Cómo se pueden resolver las quejas?

En este sentido, el estudio de casos prácticos puede ser de gran ayuda. “Hay muchos ejemplos de buenas prácticas en que la industria minera ha logrado la participación efectiva de los pueblos indígenas”, manifiesta el Profesor Dodson. “Debemos difundir estos ejemplos.”

A pesar de las dificultades, hay una sensación de que las cosas están avanzando por buen camino. “Las relaciones entre los grupos de interés indígenas y las compañías mineras exigen un alto nivel de mantenimiento y mucho esfuerzo”, señala el Profesor Dodson. “Pero veo el futuro con mucho optimismo.”

“Los pueblos indígenas tienen una extraordinaria capacidad para ser pacientes y perdonar (pero no olvidar) los agravios pasados. En última instancia queremos lo que sea mejor para las generaciones futuras. Mi esperanza es que las compañías mineras cambien la gestión de la minería para detener la devastación ambiental a gran escala y los abusos de los derechos humanos, y reconozcan que la planificación intergeneracional es buena para el negocio”, señala Aroha Mead. ■

# Opiniones de Rio

*Conservación Mundial* entrevistó a David Richards y Stuart Anstee, asesores sobre política ambiental de Rio Tinto, sobre qué está haciendo la empresa para mejorar su trayectoria ambiental y social y por qué.

## ¿Qué está impulsando el cambio en Rio Tinto?

El ímpetu para el cambio proviene de un análisis realizado en 1996 sobre las posibles amenazas y oportunidades para la empresa, el cual identificó cuatro cuestiones primordiales de largo plazo: el desarrollo sostenible, los derechos humanos, el agua y la biodiversidad.

La minería se consideraba una industria de recursos no renovables, sin relación alguna con el desarrollo sostenible. Quisimos disputar este punto de vista ya que reconocíamos que muchos aspectos de la minería contribuyen a un desarrollo que puede ser sostenible, aún si los propios depósitos minerales no son renovables en términos de tiempo humano. Nos preguntamos cómo podíamos dejar atrás un mal desempeño y diferenciarnos como un mejor minero y un socio del desarrollo.

La cuestión del desarrollo sostenible fue planteada originalmente por nuestro ex presidente, Sir Robert Wilson, quien puso en marcha la Iniciativa Minera Global (GMI) y la copresidió. La iniciativa puso en marcha el proyecto Minería, Minerales y Desarrollo Sostenible (MMDS) que estudió los vínculos entre la minería y el desarrollo sostenible y nuestra capacidad como industria de contribuir a su logro. Esto llevó a la creación del Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM) en 2002, el cual estableció una serie de principios de desarrollo sostenible para la industria.

## ¿Qué están haciendo para medir y minimizar el impacto de la empresa en la biodiversidad?

En la actualidad Rio Tinto participa con muchos miembros de la UICN en el establecimiento de metodologías para las compensaciones de biodiversidad y la vigilancia del desempeño de la biodiversidad. Aunque la biodiversidad es muy específica al lugar, debemos informar globalmente sobre

el avance que estamos logrando hacia los objetivos de biodiversidad que nos fijamos en nuestra estrategia de biodiversidad iniciada en 2004.

Contribuimos a la guía del ICMM sobre buenas prácticas en minería y biodiversidad, producida con el apoyo de la UICN y publicada recientemente. Tenemos estrategias para tratar las cuestiones del agua y el cierre de minas, que contienen elementos que minimizan los impactos en la diversidad biológica.

## ¿Estos pasos hacia una mayor rendición de cuentas están cambiando de modo fundamental sus operaciones, o son meramente cuestión de buenas relaciones públicas?

Los esfuerzos de Rio Tinto en el campo de la responsabilidad corporativa no cambian los aspectos económicos del funcionamiento de una mina. El valor comercial para nosotros estriba más en cuestiones estratégicas de largo plazo como la reputación, la confianza, el conseguir licencias para funcionar y el acceso a la tierra.

Si los demás consideran que su empresa no puede comprender y reaccionar apropiadamente frente a cuestiones de desarrollo sostenible y biodiversidad, entonces no se le considera un posible socio para las oportunidades de desarrollo de recursos que están surgiendo en zonas de gran riqueza de biodiversidad en el mundo. Tenemos que demostrar que somos merecedores de mayor confianza y a través de ella nos recibirán mejor como candidatos para asociarnos con los gobiernos y las comunidades.

*David Richards es Asesor Principal sobre Mina del Futuro; Stuart Anstee es Asesor Principal sobre Medio Ambiente; Centro de Excelencia en Salud, Seguridad y Medio Ambiente de Rio Tinto.*

[www.riotinto.com](http://www.riotinto.com)



# El jurado sigue deliberando

*Conservación Mundial* entrevistó al Dr. Richard Cellarius, uno de los Vicepresidentes Internacionales del Sierra Club, la organización de base más grande y antigua de los Estados Unidos, quien señala que las empresas mineras tienen mucho camino por recorrer para convertirse en ciudadanos corporativos responsables.

Hay ejemplos de compañías mineras que intentan exitosamente proteger y restaurar los ecosistemas durante y después de un proyecto, contando por lo general con algún tipo de apoyo comunitario. Sin embargo, sigo recibiendo, casi a diario, informes de desastres mineros, daños al ecosistema, agua potable y pesquerías envenenadas por la polución y los relaves, y comunidades indígenas expulsadas por pistoleros contratados o por las autoridades gubernamentales. También está el problema de sitios abandonados y cursos de agua contaminados por actividades mineras pasadas.

Si bien las empresas mineras pueden hacer algo para mejorar su desempeño, muchas, si no la mayoría, continúan con sus operaciones de costumbre. Algunos gobiernos también toleran, o hasta apoyan, las malas prácticas mineras porque desean recibir los ingresos.

Este permanente desempeño deficiente a nivel de la industria y los gobiernos ha llevado a muchos de mis colegas de otras ONG a exhortar a la UICN a no seguir sus tratos con las industrias extractivas. Consideran que dicha situación es un conflicto de intereses. En su lugar, manifiestan que la UICN debe sentirse libre para condenar la continua conducta negativa ambiental y

social de la industria y de los gobiernos que la toleran.

## ¿Cómo puede mejorar su desempeño ambiental y social la industria minera?

Las compañías mineras, en especial las de los países desarrollados, deben operar de acuerdo a las normas más altas de su país de origen, donde sea que realicen sus operaciones. Deben contratar a ejecutivos de alto nivel y personal que demuestren un fuerte compromiso con mejorar el desempeño ambiental y social de la empresa, y darles la autoridad y responsabilidad para hacerlo. Las ONG ambientales pueden trabajar con grupos de la industria para formular normas apropiadas, pero el compromiso debe provenir del nivel corporativo más alto, desde el directorio y la plana mayor hasta los gerentes sobre el terreno. Una empresa debe seguir siendo responsable por la limpieza luego del cierre de sus operaciones, sin importar si el sitio o la compañía han sido vendidos.

Algunas medidas importantes que se pueden tomar comprenden mejorar las normas para informar al público, publicitar los casos de desempeño negativo, promover mejores políticas y acciones, tanto dentro de la industria como de los gobiernos, y que las ONG adquieran



acciones para que puedan participar en las asambleas anuales de la empresa. También podría realizarse la certificación por una organización internacional independiente para ayudar a imponer normas más elevadas.

## ¿Tiene algún valor la colaboración de las ONG conservacionistas o de las organizaciones intergubernamentales (OIG) con las empresas mineras y asociaciones industriales?

La colaboración puede dar como resultado una mejor protección de la biodiversidad del planeta, pero hay muchos obstáculos potenciales que dependen de la naturaleza de la colaboración. Si ésta significa promover el cambio en las políticas y acciones hacia un mejor desempeño ambiental, entonces la respuesta es un contundente "sí".

Si la colaboración significa ofrecer asesoramiento experto, entonces hay una serie de puntos a tomar en cuenta. ¿La ONG o la OIG cuentan con conocimientos expertos? ¿Cuál es el costo en términos de recursos humanos y financieros? ¿Quién paga? ¿La participación de la organización se usará como un aval? Antes de empezar las actividades se deberá elaborar un memorándum de entendimiento claro aprobado por los principales ejecutivos y el órgano rector de la organización.

Si la ONG o la OIG no cuentan con los recursos o carecen de la disposición o capacidad para criticar las malas prácticas, entonces la respuesta a esta pregunta debe ser "no". De otro modo, la organización perderá el respeto y apoyo de sus miembros y del público.

## ¿Quién considera usted que es responsable de mejorar el comportamiento, la propia industria o los gobiernos, entre otros?

En última instancia, la decisión de mejorar su conducta depende de cada compañía, pero pueden ser necesarios varios "garrotes" para que lo hagan. Las asociaciones industriales mineras deben adoptar normas de conducta para sus miembros y exigir su cumplimiento. Los principios y convenios internacionales que la mayoría de gobiernos ha suscrito también les exigen aprobar leyes y reglamentos mineros que protejan la biodiversidad y los derechos humanos. Debe haber una aplicación estricta y sanciones considerables por incumplimiento. También se debería exigir la vigilancia a largo plazo y el apoyo a los trabajos de recuperación luego del cierre de las minas. ■

[www.sierraclub.org](http://www.sierraclub.org)

# Beneficios de las inversiones ecológicas

La voz del dinero les dice a las empresas que deben ser más responsables frente al medio ambiente.

Los mercados financieros tienen un enorme impacto en el medio ambiente, tanto positivo como negativo. Al integrar los factores ambientales en sus criterios de decisión, las instituciones financieras pueden gestionar mejor los riesgos de inversión y paralelamente llevar a un gran número de actores económicos hacia la sostenibilidad. Los inversionistas tienen el poder de generar cambios en la conducta comercial mediante un efecto dominó que pocos están en posición de provocar.

El mundo financiero, incluidos los bancos comerciales, los inversionistas, las compañías de seguros y los fondos de pensión, tradicionalmente ha usado las ganancias y los riesgos como su principal vara de medida. "Hoy nos movemos hacia lo que se conoce como la triple línea base, o "sociedad, ecología y economía", señala Andrea Athanas, Oficial del Programa de Negocios y Biodiversidad. El concepto de la triple línea base abarca un amplio rango de valores y criterios para medir el éxito. Se refleja en los informes de empresas que toman en cuenta el desempeño ambiental y social, además de los riesgos financieros y las ganancias. Sin embargo, los argumentos financieros siguen siendo los más poderosos. Puesto que el descuido social o los riesgos ambientales se consideran cada vez más como amenazas a la rentabilidad, inevitablemente atraen más la atención de los gerentes comerciales.

## Pilares de la rendición de cuentas

Ejemplos recientes que han impulsado el cambio de las inversiones a corto plazo orientadas solamente a las ganancias hacia consideraciones de largo plazo son los muy publicitados casos de la debacle de empresas como Enron y WorldCom y la llegada de los Principios de Ecuador al sector bancario.

En julio de 2002, la gigante estadounidense de telecomunicaciones

WorldCom se declaró en quiebra en el caso más grande de insolvencia corporativa de la historia. Enron, otra empresa estadounidense, se hizo tristemente célebre a finales de 2001 cuando se reveló que sus finanzas estaban basadas en un fraude contable institucionalizado y sistemático. Ambos sucesos contribuyeron a la subsiguiente caída del mercado de valores y son símbolos ampliamente reconocidos de la mala gestión corporativa.

En el extremo opuesto de la escala moral, la Corporación Financiera Internacional presentó en 2002 los Principios de Ecuador.

## Los Principios del Ecuador en síntesis

Los principios del Ecuador son una herramienta de la industria financiera para evaluar y gestionar el riesgo social y ambiental en la financiación de proyectos. Comprenden un código de conducta voluntario mediante el cual los proyectos financiados por los bancos privados deben cumplir con normas sociales y ambientales.

Los elementos clave de los Principios incluyen el uso de herramientas estándar en la evaluación de riesgos para abordar asuntos como el desarrollo sostenible, la salud humana, la protección ambiental y los valores culturales. Se espera que los bancos que han adoptado estos Principios acuerden acciones con sus clientes para la mitigación, vigilancia y manejo de tales riesgos a través de planes de gestión ambiental. De ser necesario, los bancos tomarán medidas correctivas y hasta pueden cancelar los préstamos o exigir el reembolso inmediato si no se cumplen los criterios del Ecuador.

[www.equator-principles.com](http://www.equator-principles.com)

Estas directrices ambientales y sociales voluntarias para el financiamiento de proyectos comprometen a los signatarios a financiar solamente proyectos que cumplan con las directrices. Varios de los bancos más importantes, que otorgan más de las tres cuartas partes de todos los préstamos para proyectos, en términos de valor, han adoptado los Principios de Ecuador como sus normas operativas.

## La presión de la gente

Otro factor que influye en los patrones de financiamiento en el mundo bancario es la necesidad de reducir los riesgos a la reputación pública. Según un estudio del Banco Mundial, *Respuestas del mercado de capitales al desempeño ambiental en los países en desarrollo*, que abarcó a Argentina, Chile, México y Filipinas, los mercados bursátiles reaccionan negativamente frente a las protestas ciudadanas difundidas por la prensa.

En abril de 2005, por ejemplo, las manifestaciones frente a las oficinas de JP Morgan Chase, el segundo banco más grande de Estados Unidos, llevó a la introducción de políticas que promueven la explotación forestal sostenible y los derechos de los pueblos indígenas, además de la asignación de fondos para combatir la tala ilegal. Las protestas se relacionaban con operaciones de garantía del banco de prácticas forestales dudosas en Indonesia y supuestos abusos de los derechos humanos vinculados a una operación minera financiada por Chase en el Perú.

De modo similar, el gigante bancario Citigroup dio marcha atrás en el financiamiento de un oleoducto que atravesaría bosques de edad madura en Ecuador, luego que una ONG publicó un anuncio en el *International Herald Tribune* tildando al Presidente Ejecutivo de Citigroup de "villano ambiental". Hoy, el grupo aplica los Principios del Ecuador a sus negocios y ya no invierte en firmas

que talan bosques tropicales primarios.

## Pasivos inesperados

Los daños a la reputación no son la única nube que los bancos tratan de evitar; también deben estar atentos a los potenciales pasivos ambientales y sociales provocados por las acciones de las compañías y proyectos que financian. Al Banco de Colombia, por ejemplo, se le responsabilizó por la limpieza de un lote que recibió de la Federación Nacional de Algodoneros en pago de una deuda. El banco tuvo que pagar una enorme factura que no había anticipado ya que no tomó en cuenta los pasivos ambientales.

En el Reino Unido, los inversionistas penalizaron a una gran empresa, la Associated British Ports, por no tomar en cuenta las cuestiones de biodiversidad en su plan de gestión para la construcción de un nuevo puerto en la costa sur del país. Esto llevó a un rechazo del plan por el Ministro de Transportes.

La adopción de sistemas de gestión ambiental, incluidos los procedimientos para la evaluación del riesgo y el impacto ambiental, pueden ayudar a reducir los impactos ambientales directos e indirectos de las operaciones bancarias. En su informe *En la comunidad*, el Standard Bank Group de Sudáfrica señala que "la gestión ambiental es un área importante del desempeño corporativo". Natacha Guerdat, Analista Principal de Inversión Socialmente Responsable en Lombard Odier Darier Hentsch, banco privado con sede en Suiza, dice que "abordar las cuestiones ambientales en las operaciones financieras es parte de una gestión de riesgo sólida. Esta integración se usa actualmente como un factor para evaluar la calidad de la gestión".

## Compromisos y medidas bancarias

Expuestos a la creciente presión de los gobiernos, de las

ONG y de sus dueños, los bancos están evaluando cada vez más las inversiones en función de sus impactos ecológicos y sociales, además de su rendimiento económico. Ejemplos de bancos que se comprometen a contribuir a la protección ambiental incluyen la promesa del HSBC de reducir las emisiones de carbono e invertir en biodiversidad, y el acuerdo del Bank of America de rechazar las inversiones en operaciones madereras en los bosques más vulnerables del mundo.

Los bancos también pueden diversificarse y ofrecer los llamados productos financieros “verdes”. Por ejemplo, los fondos de Inversión Socialmente Responsable atraen a inversionistas que favorecen las prácticas corporativas que son ambientalmente sensibles, que apoyan la diversidad en el lugar de

trabajo y aumentan la seguridad y calidad de los productos.

Una nueva generación de compañías también mantiene a los bancos en la senda ambiental. Innovest Strategic Value Advisors, por ejemplo, es una firma consultora y de investigación de inversiones que analiza el desempeño de las empresas con respecto a las cuestiones ambientales, sociales y de buen gobierno estratégico, centrándose específicamente en sus impactos en la competitividad, rentabilidad y desempeño del precio de las acciones.

Los inversionistas institucionales, incluidas las compañías de reaseguros y los grandes fondos de pensión como CalPERS, el sistema de jubilación de los empleados públicos de California, ejercen una enorme influencia. En los Estados Unidos, estos inversionistas

## Microcréditos obtienen gran premio

En 2006, el Premio Nobel de la Paz fue otorgado a Muhammad Yunus y el Banco Grameen que fundó en 1976.

Yunus y su banco fueron nominados por sus esfuerzos

para crear el desarrollo económico y social mediante préstamos a los pobres y esquemas de microcréditos.

Al romper el círculo vicioso de la pobreza, el Banco Grameen ha contribuido al desarrollo sostenible al proporcionar a las poblaciones más pobres los medios para mejorar sus vidas.

tienen un gran impacto en las decisiones de asignación o retiro de los fondos. Con el apoyo de sus miembros y dueños, estas empresas exigen cada vez más un buen desempeño ambiental antes de decidir dónde invertir, forzando verdaderamente a las compañías a ser más responsables.

A pesar de los avances tangibles hacia inversiones más sostenibles, los escépticos temen que los bancos no estén respaldando sus palabras con acciones. Algunos acusan a los bancos de subirse al carro de la sostenibilidad como una treta publicitaria y teñir de verde sólo sus palabras mas no sus acciones.

Las ONG en general han recibido con beneplácito los Principios del Ecuador, por ejemplo, pero tienen dudas acerca de su integridad y aplicación. El oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhan, financiado en 2004 por varios bancos que adoptaron los Principios del Ecuador, fue acusado por una evaluación independiente de una ONG de incumplir 30 de los Principios.

### El valor del dinero

No cabe duda que las instituciones financieras cumplen un papel importante en el logro del desarrollo sostenible. Una mayor transparencia y fiscalización independiente pueden ayudar a apuntalar iniciativas como los Principios del Ecuador, asegurando que no sean usados simplemente para dar brillo a la imagen de los bancos.

Lograr un mayor avance depende de profundizar el diálogo y de la acción directa por parte de la sociedad civil y los gobiernos, además del mundo financiero. Canalizando el dinero hacia inversiones compatibles con el medio ambiente, el giro ecológico de 180 grados que la sociedad moderna debe dar podría ocurrir más pronto de lo pensado, a medida que las inversiones social y ambientalmente responsables demuestran su buena rentabilidad. ■

## A la vanguardia

La Iniciativa Financiera (IF) del PNUMA es una alianza mundial puesta en marcha en 1991 por el PNUMA y el sector financiero. En la actualidad incluye unos 160 bancos, aseguradoras y gestores de fondos que trabajan con el PNUMA para entender el impacto de las consideraciones ambientales y sociales en el desempeño financiero. En 2006, el PNUMA publicó *Show me the Money*, a partir del trabajo de un grupo de instituciones financieras importantes que reveló que los inversionistas que no prestan atención a las cuestiones ambientales, sociales y de buen gobierno están asumiendo riesgos innecesarios con sus carteras. [www.unepfi.org](http://www.unepfi.org)

Los *Principios de inversión responsable*, elaborados durante un proceso convocado por el Secretario General de la ONU y coordinado por la IF del PNUMA y el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, ofrecen un marco para lograr una mejor rentabilidad a largo plazo y mercados más sostenibles. Los seis Principios están apuntalados por un conjunto de 35 acciones que pueden realizar los inversionistas institucionales para integrar las consideraciones ambientales, sociales y de buen gobierno corporativo a sus actividades de inversión. [www.unpri.org](http://www.unpri.org)

*Shaping the Future of Sustainable Finance: Moving the Banking Sector from Promises to Performance*, publicado por Bank-Track y el WWF en enero de 2006, reveló un creciente compromiso con operaciones bancarias sostenibles en el sector de la banca internacional. El informe destacó la necesidad de adoptar políticas financieras más transparentes, promover la sostenibilidad y ayudar a reducir la exposición al riesgo. Estableció un ranking de las políticas financieras de 39 bancos internacionales en 13 áreas problemáticas, desde el cambio climático hasta los derechos

humanos, y examinó el desempeño de las políticas de los bancos frente a las normas internacionales. El informe concluyó que los bancos no están respetando los estándares ambientales y sociales establecidos por las agencias de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales. [www.wwf.org.uk](http://www.wwf.org.uk)

En *Protecting shareholder and natural value*, Insight Investment (gestor de activos del Reino Unido) y Fauna & Flora International evaluaron el desempeño de 36 empresas extractivas y de servicios públicos frente a las normas de buenas prácticas en la gestión de la biodiversidad. La evaluación ofrece un marco para analizar el desempeño de las empresas frente a un conjunto de criterios que abarcan las estructuras del buen gobierno, políticas y estrategia, gestión y aplicación, y aseguramiento y fiscalización. Concluyó que algunas empresas han hecho grandes avances en el desarrollo de procesos para manejar los riesgos y oportunidades relacionados con la diversidad biológica. [www.insightinvestment.com](http://www.insightinvestment.com)

La Corporación Financiera Internacional (CFI) es la mayor fuente multilateral de préstamos y financiamiento de capital para proyectos del sector privado en los países en desarrollo. En 2006, la CFI publicó nuevas *Normas de desempeño* que definen los requisitos para recibir y retener el apoyo de la CFI y definió los roles y responsabilidades de sus clientes en la gestión de sus proyectos. El personal de la CFI examina los proyectos nuevos frente a las siguientes normas: sistemas de evaluación y gestión ambiental; condiciones laborales y de trabajo; prevención y disminución de la contaminación; salud y seguridad de la comunidad; adquisición de tierras y reasentamiento involuntario; conservación de la biodiversidad y gestión sostenible de los recursos naturales; pueblos indígenas; y patrimonio cultural. [www.ifc.org](http://www.ifc.org)

# Estados insulares: ¿presa fácil?

*Conservación Mundial* entrevistó a Lynn Holowesko, abogada ambiental, residente de las Bahamas y Consejera de la UICN, quien manifiesta que las naciones insulares del Caribe no han recibido los beneficios de la actual ola de responsabilidad social corporativa.

Algunas empresas petroleras y de gas han sido imprudentes en el desarrollo de su infraestructura como las instalaciones de almacenamiento, y en su prospección de nuevas reservas. “Nuestras propias empresas de servicios públicos en el Caribe en general tampoco son buenos ciudadanos corporativos. Es casi una norma consumir petróleo de baja calidad para la producción de electricidad y han ocurrido derrames y accidentes que no hubieran ocurrido bajo controles más estrictos, o si las empresas hubieran tenido que rendir cuentas”, señala Lynn.

Muchas de las islas del Caribe necesitan mayor desarrollo para crear nuevos puestos de trabajo para su población. En algunos casos la necesidad es tan grande que se recibe con los brazos abiertos a los inversionistas y promotores inmobiliarios bajo casi cualquier circunstancia. Quienes invierten en las islas generalmente tienen su sede fuera de la región y la mayoría de las ganancias generadas en la región regresan a su país de origen.

“Es bastante común que los gobiernos de las islas ofrezcan incentivos a las corporaciones y promotores inmobiliarios para invertir en sus países. Estos incentivos pueden ser en forma de exoneración de los derechos de importación o desgravaciones fiscales, y algunas veces incluyen la relajación de las normas. En muchos casos, es el medio ambiente el que se ve afectado”, explica Lynn.

Un ejemplo es la industria de los cruceros. Algunos operadores de barcos de crucero llegan a acuerdos con los gobiernos caribeños

sobre derechos de atraque basados en concesiones que las autoridades están dispuestas a otorgarles. Esto puede consistir en el derecho a descargar los residuos de los barcos en los puertos de países pequeños que a duras penas pueden manejar la eliminación de sus propios desechos sólidos. También se sabe que algunos barcos de crucero vierten sus desechos al mar o expulsan el agua de sus sentinas mientras navegan cerca a las costas. Esto daña la vida marina y ocasiona que los desechos terminen en las playas, que son el principal atractivo turístico del que dependen los pequeños Estados de la región.

El daño ambiental más serio lo causan las corporaciones y los inversionistas que ven a las islas simplemente como oportunidades para ganar dinero. “Despiadados en su afán por las ganancias, rara vez incorporan el patrimonio cultural, arquitectónico o artístico de la isla en su planificación, ni asumen ningún compromiso con las comunidades locales que viven en la zona de inversión o sus alrededores”, dice Lynn. La respuesta más frecuente a las críticas de sus prácticas comerciales es que ellos están respondiendo a los deseos de su clientela, residentes de países desarrollados ricos. Y las naciones insulares siguen aceptándolos por los ingresos y el empleo que generan.

Aún cuando los contratos con los promotores inmobiliarios se ajustan a normas ambientales estrictas, los gobiernos por lo general no tienen la capacidad ni los recursos para vigilar el desempeño de los grandes proyectos inmobiliarios. El dragado para la construcción de marinas que daña



los arrecifes de coral, la descarga de combustible y la eliminación de otros residuos en esas marinas, y la construcción de infraestructuras como campos de golf que contaminan las fuentes de agua dulce, son algunas de las prácticas dañinas no controladas que experimenta la región.

Otro problema es la venta generalizada de terrenos frente al mar para la edificación de complejos turísticos. Esto ha inflado el precio de las propiedades poniéndolas fuera del alcance de muchos pobladores de la isla, y los ha privado del acceso a sus propias playas. Y lo que es más importante, continúa concentrando el desarrollo económico en las costas que son vulnerables al aumento del nivel del mar y a la destrucción por tormentas de verano y huracanes.

La culpa de la negligencia corporativa no debe recaer únicamente en los promotores inmobiliarios, señala Lynn. La rendición de cuentas por lo general no figura en un lugar prominente en la formulación de políticas en las islas del Caribe. La capacidad de generar votos influye en las políticas gubernamentales. En general, la conservación de los recursos naturales y la protección ambiental no han sido objetivos importantes para los políticos caribeños.

Sin embargo hay señales de que la conducta de los gobiernos y de las empresas estaría mejorando. La conciencia ambiental y social ha aumentado significativamente entre los pueblos del Caribe y está empezando a exigir a los gobiernos que protejan sus islas del desarrollo indiscriminado.

También hay algunos ejemplos excelentes recientes de corporaciones que demuestran su compromiso

con las comunidades en las que han construido complejos turísticos. Es interesante que el mayor nivel de compromiso provenga de promotores que construyen sus hogares en las islas donde invierten su dinero, señala Lynn.

“En algunos de estos casos, los promotores han fijado estándares ambientales y sociales más altos de los exigidos oficialmente. Se involucran en el apoyo a las escuelas locales, el mejoramiento de los lugares de recreo, la habilitación de hogares para ancianos y la promoción de los deportes entre los jóvenes. Otros auspician becas para estudios universitarios y técnicos para estudiantes desfavorecidos. Su participación con la comunidad local deriva de un genuino deseo de compartir con la gente algunos de los beneficios que han recibido de sus inversiones”, explica.

Las islas también se benefician cuando extranjeros adinerados construyen un segundo hogar en el Caribe. Estos “residentes de invierno” suelen estar dispuestos a contribuir al bienestar de las comunidades en las zonas donde vienen a disfrutar del clima tropical. Desean proteger el ambiente que los atrajo en primer lugar.

A nivel político, es difícil saber si se está logrando un verdadero avance. Algunos sucesos recientes indicarían que finalmente se está mostrando un verdadero liderazgo en cuestiones ambientales. Este cambio de actitud ha sido impulsado principalmente por algunas ONG responsables, basadas en la región, que no se quedan calladas. La mayoría de ellas está bien organizada y cuenta con los recursos y la energía para hacer oír su voz, señala Lynn. ■

# La trampa turística

¿Se está haciendo más responsable la industria turística? Giulia Carbone del Programa de Negocios y Biodiversidad de la UICN investiga el tema.

El turismo es una de las industrias de más rápido crecimiento en el mundo, proyectándose que para el año 2020 las llegadas internacionales superarán los 1 560 millones. Su crecimiento puede significar mayores ingresos y empleo, pero también grandes impactos ambientales y sociales si no se le gestiona adecuadamente.

El turismo tiene un gran impacto en el medio ambiente y en la vida y cultura de las poblaciones que acogen a los visitantes. La determinación del lugar, la construcción y la administración de los complejos turísticos, los campos de golf, los centros de esquí, las marinas, y la infraestructura de soporte como caminos y aeropuertos, pueden tener consecuencias graves y a veces irreversibles para el medio ambiente.

La lista de problemas continúa con la pérdida de biodiversidad a raíz de la destrucción del hábitat, el consumo excesivo de agua dulce y la contaminación del suelo y el agua causada por la eliminación de residuos no tratados. Las comunidades locales rara vez ven los beneficios económicos del turismo ya que los ingresos regresan a los dueños extranjeros de los hoteles, los operadores turísticos y los proveedores.

Sin embargo hay un creciente reconocimiento, dentro y fuera del sector turístico, de los beneficios que puede generar un turismo bien planificado y gestionado. Estos incluyen ingresos directos mediante el pago de derechos, licencias e impuestos por el uso de los recursos naturales que ayudan a mantener atracciones como parques nacionales, además de la creación de medios de vida alternativos y más sostenibles para las comunidades locales.

El objetivo es el turismo sostenible, es decir, actividades turísticas compatibles con la ecología y la cultura, que intentan

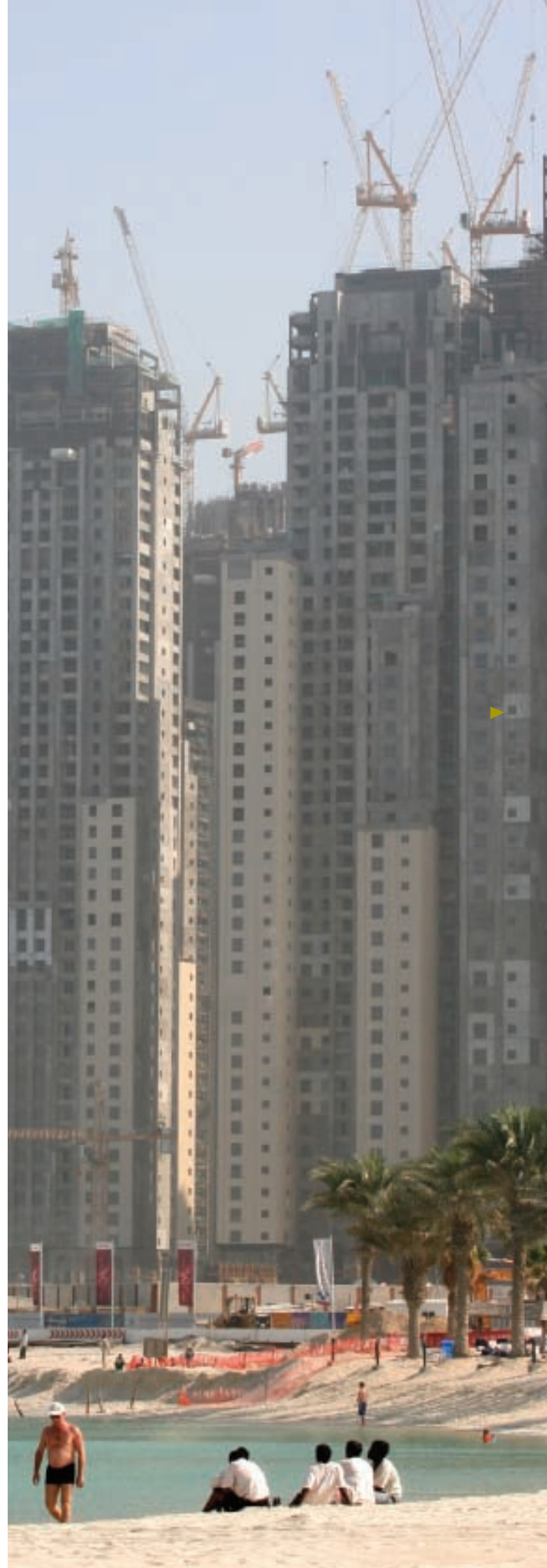
reducir su impacto en el medio ambiente y la cultura local, a la par que ayudan a generar ingresos y empleo y a conservar los ecosistemas.

La importancia del turismo sostenible se refleja en el organismo especializado de las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Turismo (OMT). Varias convenciones internacionales han propuesto principios y directrices para un turismo sostenible, como las Directrices sobre diversidad biológica y desarrollo turístico del Convenio sobre la Diversidad Biológica. En 2002, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, en su Plan de ejecución, exhortó a promover el turismo sostenible como estrategia para proteger y gestionar los recursos naturales que son la base del desarrollo social y económico.

Desde las asociaciones industriales hasta los pequeños operadores turísticos, la industria turística está dando pasos positivos, pero el avance no es fácil. Notoriamente compleja, la industria se caracteriza por una cadena de suministro larga y enrevesada y está dominada por pequeñas empresas.

Un factor es la dificultad de regular la industria. Los gobiernos que han tratado de mejorar el historial social y ambiental del turismo por lo general no han logrado encontrar la combinación adecuada de políticas. Dos de las razones principales son el problema de cuantificar el impacto del turismo y el desafío de coordinar en un marco coherente políticas generadas por distintas entidades.

Otro factor es la falta de demanda del mercado. Los consumidores aún no han exigido sostenibilidad a los operadores turísticos, a pesar de ciertas tendencias positivas en algunos segmentos del mercado. El "turista ecológico" todavía es una figura solitaria frente al turismo ▶



masivo, en el que las decisiones de dónde tomar vacaciones están guiadas principalmente por factores como el precio, la seguridad y el clima.

¿Quién tiene el poder de impulsar la sostenibilidad en el turismo? La mayoría estaría de acuerdo en afirmar que está en manos de todos los que participan en él, desde los gobiernos hasta el turista que sale de vacaciones, desde el operador de cruceros internacionales hasta el administrador de un albergue ecológico.

A las empresas les preocupa la rentabilidad a largo plazo, las comunidades locales desean la prosperidad sin daños a su medio ambiente, y los turistas, si bien buscan paisajes atractivos, están conscientes de sus impactos.

Los gobiernos deben cumplir un papel esencial, ya que tienen a su disposición muchas de las herramientas necesarias para acelerar el cambio.

Una conquista positiva es el uso de la "responsabilidad social corporativa" en la industria turística. Las empresas turísticas privadas reconocen cada vez más que su responsabilidad hacia la sociedad incluye evitar daños al ambiente natural, cultural y social; saben que estos daños pueden reducir sus ganancias a largo plazo. Algunas empresas han adoptado la gestión sostenible de su cadena de suministro, criterios de determinación del lugar y de diseño para los complejos turísticos y otras instalaciones análogas, y códigos de conducta para sus operaciones. Otras han

establecido fundaciones u otras formas de apoyar proyectos sociales y ambientales en las comunidades donde operan.

Los operadores turísticos están adoptando los principios de la sostenibilidad en el diseño de sus programas turísticos, selección de proveedores, trabajo con las comunidades locales e información para los turistas, pero se trata principalmente de pequeños operadores especializados. En Francia, Alemania y los Países Bajos, entre otros, existen redes de operadores comprometidos con la sostenibilidad. La Iniciativa de operadores turísticos, apoyada por el PNUMA, la Unesco y la OMT, cuenta con miembros en varios países y ha sentado las bases para las buenas prácticas de la sostenibilidad.

Actualmente, muchas organizaciones conservacionistas están colaborando con el sector turístico. Algunas ayudan a la industria a integrar las prácticas ambientales en el manejo de instalaciones como hoteles, marinas y centros de esquí, por ejemplo. Otras intervienen en el turismo por su contribución potencial a la conservación de la diversidad biológica. Reconocen que el turismo puede ayudar a conservar la biodiversidad y ofrecer medios de vida alternativos.

La posibilidad está ahí, pero la clave del turismo sostenible radica en garantizar beneficios del mercado para la industria y en una mayor exigencia de vacaciones responsables por parte del consumidor. ■

# Muestran el camino

El multipartidario Comité de Turismo Sostenible de la **Asociación de Viajes del Pacífico Asiático** promueve el equilibrio de los impactos y beneficios ambientales, socio-culturales y económicos de los viajes y el turismo entre las empresas y los destinos turísticos.

La **Asociación Internacional de Hoteles y Complejos Turísticos (IH&RA)** tiene un consejo dedicado a la responsabilidad social corporativa. Anualmente otorga un premio ambiental en reconocimiento de las buenas prácticas en las iniciativas de la industria para promover la acción y la conciencia ambiental a nivel corporativo e individual. También elaboró junto con el PNUMA un *Paquete de educación ambiental para los profesionales de la hostelería* con el fin de desarrollar un plan de estudios ambientales en los centros de enseñanza de hostelería. Como miembro fundador del Equipo de Tareas de la Organización Mundial de Comercio para combatir la explotación sexual comercial de los niños en el turismo, varios miembros de la IH&RA han suscrito el *Código de conducta para la protección de los niños contra la explotación sexual comercial en el turismo*.

La prioridad de la **Alianza Conservación del Océano y Turismo** son las cuestiones del turismo y la biodiversidad. Aproximadamente 70% de los destinos de los cruceros se encuentra en "focos críticos de biodiversidad". La Alianza se propone utilizar el turismo de cruceros como una fuerza en favor de la protección de la biodiversidad en estas zonas críticas. La apoyan el Centro para el Liderazgo Ambiental en

los Negocios, de Conservación Internacional, y el **Consejo Internacional de Líneas de Cruceros (ICCL)**. El desafío para el ICCL es difundir las buenas prácticas. Por ejemplo, el avance en la investigación y desarrollo de métodos para purificar las aguas residuales ha sido un tema de gran interés para la industria de los cruceros. Hasta la fecha, los esfuerzos combinados de esta industria y los proveedores de sistemas de tratamiento de aguas residuales han dado como resultado rápidos adelantos tecnológicos y la instalación de varios prototipos en más de 40 embarcaciones a un costo de más de 100 millones de dólares.

La **Alianza del Caribe para el Turismo Sostenible (CAST)**, subsidiaria de la Asociación de Hoteles del Caribe, y sus 35 asociaciones nacionales de hoteles, promueven el turismo sostenible mediante normas y la certificación. Ello incluye su programa de *Turismo de calidad para el Caribe* mediante el cual CAST y el Centro de Epidemiología del Caribe han elaborado una norma de seguridad alimentaria y seis normas de desempeño ambiental. El Programa de Desempeño y Liderazgo de CAST indica la forma de evaluar los avances ambientales y sociales en el turismo regional realizados por los operadores del ramo.

El *Plan maestro para un nuevo turismo* del **Consejo Mundial de Viajes y Turismo** establece una nueva visión para la industria y promueve la asociación entre el sector privado y las autoridades públicas. Su objetivo es ofrecer productos comercialmente exitosos que garanticen beneficios para todos los involucrados.



# Del arrecife al minorista

Los esquemas de certificación son un modo de aumentar la rendición de cuentas en las industrias que afectan el medio ambiente.

Paul Holthus y Nathalie Gamain del Consejo de Acuarios Marinos describen un esquema que está dando resultados tangibles.

Millones de visitantes de los acuarios públicos y miles de buceadores de superficie y submarinistas en todo el mundo quedan asombrados por la diversidad de vida en los arrecifes de coral. Procurando recrear esta maravilla marina, un creciente número de ellos ha creado un “acuario vivo” en su hogar, inconscientes del impacto que esto está teniendo en las especies y la vida de personas en regiones remotas.

En muchos países en desarrollo, los medios de vida de las comunidades costeras dependen de los arrecifes de coral. Estos ecosistemas de gran riqueza biológica proveen cerca de un cuarto de la pesca mundial y brindan el sustento a cerca de mil millones de personas solamente en Asia.

A pesar de su importancia, la mayoría de los arrecifes del mundo están amenazados por la actividad humana. Las amenazas incluyen la urbanización costera, las prácticas pesqueras destructivas, el cambio climático, la sobreexplotación, la contaminación marina y la escorrentía de la deforestación y la agricultura tierra adentro.

Un comercio responsable de especies ornamentales marinas como corales, peces tropicales, caballitos de mar y otras, tiene el gran potencial de brindar incentivos para que las comunidades costeras conserven y manejen los arrecifes de coral, asegurando así sus ingresos y su modo de vida.

La captura de especies ornamentales marinas constituye una de las pocas industrias potencialmente sostenibles en las zonas tropicales rurales. Las especies ornamentales provienen de unos 45 países que

tienen arrecifes de coral, la mayoría de ellos en el mundo en desarrollo, siendo las Filipinas e Indonesia los principales exportadores. Los animales de acuario son el producto con mayor valor agregado posible que se puede capturar sosteniblemente en los arrecifes de coral. Los peces de acuario se venden a 496 dólares el kilogramo en comparación con los peces para la alimentación a 6 dólares el kilo.

Los Estados Unidos y Europa constituyen más del 90% de la demanda del mercado, creando una industria cuyo valor se calcula en 6 000 millones de dólares anuales. Pero la industria está plagada de prácticas insostenibles e irresponsables. La captura excesiva de especies marinas, la destrucción de arrecifes, la cría deficiente, condiciones de trabajo peligrosas y las escasas ganancias para los pescadores, son algunas de ellas.

Existen prácticas responsables para la recolección, manejo y cría de especies ornamentales marinas y numerosas coleccionistas y compañías las aplican, demostrando que sí es posible tener una pesquería sostenible. La industria de los acuarios, los aficionados y otras partes interesadas han manifestado que de haber un sistema para fortalecer la capacidad de los coleccionistas y las comunidades para aplicarlas, verificar quienes las cumplen y etiquetar a las compañías responsables y los productos sostenibles, estarían dispuestos a apoyar prácticas responsables y sostenibles. En ese caso, las decisiones del consumidor podrían recompensar a los operadores responsables y los productos sostenibles, creando mayores incentivos para el uso y conservación sostenibles.

En respuesta, el Consejo de Acuarios Marinos (MAC), organización sin fines de lucro, reúne a la industria de los acuarios, las comunidades pesqueras, las organizaciones conservacionistas, los acuarios públicos, los coleccionistas y otros para crear las normas, la certificación y el etiquetado necesarios para asegurar la calidad y la sostenibilidad. Basándose en las buenas prácticas de miembros responsables de la industria, MAC ha creado normas internacionales que abarcan toda la cadena de suministro, “del arrecife al minorista”.

La certificación MAC fomenta el cumplimiento de estas normas por parte de la industria para garantizar que las especies marinas y los arrecifes de coral que las albergan prosperen y estén manejadas adecuadamente. Asegura el mantenimiento de la buena salud de las especies durante el transporte del recolector al mayorista y de éste al minorista.

Se ha seleccionado ciertos países de origen y destino donde se está realizando la certificación MAC piloto, y si resulta exitosa, se ampliará su aplicación. Los esfuerzos del lado de la oferta se centran principalmente en los “focos críticos” de biodiversidad marina de las Filipinas e Indonesia que proveen entre el 70% y 80% de los peces de acuario que se comercian, siendo Indonesia, además, el exportador de coral más grande del mundo.

Hasta mediados de 2006 habían logrado la certificación MAC 11 zonas de captura y grupos de recolectores de las Filipinas, Indonesia y Fiji, habiéndose establecido la investigación científica y la gestión multipartidaria en cerca de 30 000 hectáreas de arrecifes. Más de mil interesados comunitarios han recibido capacitación y más de 300

pescadores y 20 exportadores han recibido la certificación MAC. En las zonas certificadas, se ha reducido la destrucción de los arrecifes y se han establecido niveles sostenibles de capturas. Los medios de vida de los recolectores han mejorado, al igual que las operaciones comerciales, los ingresos son más estables y ocurren menos accidentes causados por prácticas de buceo inseguras.

En el lado del mercado, más de 20 importadores y minoristas de Estados Unidos, los Países Bajos, Francia, Alemania, el Reino Unido, Canadá y Singapur han recibido la certificación MAC. Un mayor volumen, variedad y calidad de productos certificados está llegando a los consumidores. La demanda de los aficionados está creciendo, al igual que el interés de la industria en la certificación MAC, y ya hay más de 150 empresas que han suscrito compromisos públicos para procurar conseguir la certificación.

La visión del MAC es asegurar que la pesquería y el comercio de los acuarios marinos sean sostenibles a lo largo de toda la cadena de custodia, donde sea que se produzcan. Su objetivo es crear la red más grande del mundo de áreas de arrecifes gestionadas, miles de medios de vida sostenibles, e incentivos que produzcan arrecifes saludables, peces saludables, negocios saludables y un pasatiempo que se disfrute sin sentimientos de culpa. ■

Paul Holthus es Director Ejecutivo del MAC; Nathalie Gamain es Directora de Comunicaciones.

[www.aquariumcouncil.org](http://www.aquariumcouncil.org)

# Competitividad responsable: ¿una contradicción de términos?

Simon Zadek, Presidente Ejecutivo del centro de investigación política AccountAbility, se pregunta si las prácticas comerciales responsables se están convirtiendo en un importante impulsor de la competitividad comercial.



Cuando el Presidente Ejecutivo de General Electric, Jeff Immelt, presentó la estrategia “eco-imaginación” de su empresa, que duplicaba el gasto en la investigación de tecnologías “verdes”, expresó su convencimiento de que GE “tenía previsto generar ganancias al aplicarla”.

A medida que crece el número de asociaciones entre grupos conservacionistas y grandes empresas, éstas se refieren con mayor frecuencia a la práctica comercial responsable no sólo como filantropía o una necesidad para manejar el riesgo, sino también como fuente de rentabilidad. Pero, ¿se puede decir lo mismo de las economías emergentes de Asia, África y América Latina? ¿Los nuevos actores en los actuales mercados globales aprovechan la responsabilidad corporativa para apuntalar tácticas competitivas exitosas?

¿O más bien la responsabilidad corporativa es una distracción peligrosa para ellos? ¿Es ella en realidad, parte del problema? Sin lugar a dudas, muchos empresarios y dirigentes políticos en las economías emergentes consideran que las condiciones sociales y ambientales, impuestas por la ley o por la preferencia de los consumidores, constituyen barreras al comercio y a la inversión.

Un informe de AccountAbility, titulado *Responsible Competitiveness: reshaping global markets through responsible business practice*, llega a la conclusión que la práctica comercial responsable se está

La práctica  
comercial  
responsable se  
está convirtiendo  
en un impulsor  
importante de la  
competitividad  
económica  
nacional y regional.

convirtiendo en un impulsor importante de la competitividad económica nacional y regional, especialmente para la comunidad empresarial de las economías emergentes.

Esta conclusión fue producto de investigaciones empíricas minuciosas y de una serie de reuniones nacionales y regionales a lo largo de dos años con el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, las principales asociaciones industriales, escuelas de negocios y organismos de investigación especializados alrededor del mundo.

Nicky Taylor Presidenta Ejecutiva de la Asociación para el Comercio Ético en la Industria Vitivinícola, de Sudáfrica, fue una de las participantes. “El acceso a los mercados de los países desarrollados exige cada vez más el cumplimiento de normas básicas laborales y ambientales. Esto ha motivado, por ejemplo, que los gobiernos de Camboya y Filipinas exhorten a los proveedores textiles y de prendas de vestir de sus países a mejorar las condiciones sociales y ambientales de los lugares de trabajo. Asimismo, ha impulsado iniciativas similares en la industria vitivinícola de Sudáfrica”, manifiesta.

Sus puntos de vista encuentran eco en muchos como Ronald Brown, Presidente de la Asociación de Exportadores de Chile y Deepak Sood de la Confederación de Industrias de la India.

“Una mayor responsabilidad corporativa puede cumplir un rol importante en dar forma a los mercados mundiales del mañana”, señala Sood. “Los países que no abordan las cuestiones de la responsabilidad corporativa exponen a los negocios a costos potenciales como los asociados con la corrupción y con una salud y seguridad deficientes.”

El informe de AccountAbility destaca muchos casos de Brasil, Camboya, Chile, Europa y Sudáfrica que muestran esta nueva generación de estrategias de competitividad responsable en acción.

Camboya, por ejemplo, ha puesto en marcha una iniciativa decisiva mediante un acuerdo entre sus productores textiles, clientes de “marca”, sindicatos y organismos internacionales como el Banco Mundial. El acuerdo se propone fortalecer la ventaja competitiva de

Camboya en el campo de los textiles y las prendas de vestir frente a las ventajas de costo de China, demostrando la capacidad de Camboya de cumplir con las normas laborales.

Coaliciones similares de alto nivel integradas por participantes nacionales e internacionales, de Bangladesh a El Salvador, también están examinando acuerdos de este tipo.

La importancia de la *competitividad responsable* se puede medir. El informe de AccountAbility incluye dos nuevos índices, preparados en asociación con la prestigiosa escuela de negocios brasileña Fundação Dom Cabral.

El *Índice Nacional de Responsabilidad Corporativa* es el primer intento a escala mundial de medir el estado de la responsabilidad corporativa en 80 países, evaluando factores clave como la corrupción, la gestión ambiental y el estado del gobierno corporativo.

En la clasificación resultante, los países nórdicos definitivamente superan al resto del mundo, con Finlandia a la cabeza. Sudáfrica encabeza la lista de países de economía emergente (exceptuada Europa del Este), seguido de Corea, Chile, Malasia, Costa Rica y Tailandia.

China figura en el puesto 66 mientras que la India, considerada en otros aspectos a la zaga de sus competidores asiáticos, ocupa el 43. Pakistán es el que peor se encuentra, con Bangladesh, Paraguay y Zimbabwe siguiéndole de cerca. Sorprendentemente, muchos países de Europa del Este también obtuvieron una mala calificación.

El segundo índice, el *Índice de Competitividad Responsable* (ICR) mide el efecto del estado de la responsabilidad corporativa en la competitividad nacional. El ICR añade esta reciente medida como una variable más del Índice de Competitividad para el Crecimiento del Foro Económico Mundial, y luego vuelve a examinar las cifras para ver si esa variable es un agente estadísticamente significativo de la competitividad.

Los resultados sugieren que las prácticas empresariales responsables pueden en efecto ser un impulsor de la competitividad de los países. Una vez más, los países nórdicos dominan los primeros lugares de la lista, sugiriendo que ellos mantienen un crecimiento

“Los países que no abordan las cuestiones de la responsabilidad corporativa exponen a los negocios a costos potenciales como los asociados con la corrupción y con una salud y seguridad deficientes.”

económico sostenible gracias a las prácticas empresariales responsables. De modo más general, los países europeos que toman en cuenta la responsabilidad corporativa suben en la escala de la competitividad, mientras que varios países, incluidos Japón, Jordania y Uruguay muestran importantes “caídas” en sus niveles relativos de competitividad.

La *competitividad responsable* sugiere que hay sinergias prácticas entre un llamado moral a las armas y los llamados pragmáticos a una estrategia competitiva. Las empresas que trabajan con los gobiernos, los organismos internacionales y las ONG para hacer de la responsabilidad un elemento de ventaja competitiva, ya ocupan un lugar prominente en los mercados globales.

La práctica empresarial responsable ya no es solamente un lujo al que aspiran las corporaciones mundiales y las naciones ricas. Cada vez más, es un prerrequisito competitivo poderoso y una oportunidad para que las economías emergentes promuevan el ingreso de sus comunidades empresariales al núcleo de la economía mundial. ■

[www.accountability21.net](http://www.accountability21.net)



# Recompensas y sanciones

Sharelle Hart del Centro de Derecho Ambiental de la UICN se pregunta si los gobiernos rinden cuentas ante los convenios ambientales internacionales que suscriben.

La relación entre el creciente número de leyes ambientales internacionales y el estado de deterioro del medio ambiente es una gran paradoja que ocupa la mente de muchos de los que militan en el campo de la conservación.

Actualmente existen más de 500 Convenios Ambientales Multilaterales (CAM) que abarcan una serie de cuestiones desde la pérdida de la diversidad biológica hasta la desertificación, del cambio climático a las sustancias químicas. Si bien muchos han sido ratificados por un gran número de Estados (el Convenio sobre la Diversidad Biológica tiene 189 partes) lo cual sugiere un alto nivel de compromiso para abordar las cuestiones ambientales, esto no siempre se traduce en acciones eficaces sobre el terreno.

En el año 2000, la Declaración Ministerial de Malmö de los Ministros del Ambiente reconoció una “alarmante discrepancia entre el compromiso [del Estado] y la acción”. Aún el cumplimiento cabal de un CAM podría ser insuficiente para lograr los resultados ambientales necesarios. Cabe la posibilidad de que no se comprenda en toda su magnitud la complejidad de un problema ambiental, que algunos países clave se mantengan al margen, o que el contenido del tratado sea insuficiente para abordar el problema.

Se suele cuestionar la capacidad para hacer cumplir las leyes internacionales ya que no hay una autoridad internacional que obligue a los Estados a cumplir los tratados que suscriben. Pero es importante reconocer que los regímenes legales internacionales no son simplemente una aplicación más amplia de las leyes nacionales porque los

procesos para su desarrollo y aplicación son muy diferentes. El desafío es cómo hacer que los CAM sean más eficaces.

## ¿Por qué los Estados firman convenios ambientales internacionales?

Los CAM, como el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), se elaboran cuando los Estados reconocen un problema ambiental apremiante como la pérdida de biodiversidad, y luego acuerdan los mecanismos para ayudar a solucionarlo. Antes de considerar la firma de un tratado, los Estados evalúan sus propios intereses económicos y ambientales. También evalúan si los beneficios, como los ingresos por el comercio o la asistencia técnica, serán superiores a los probables costos. Algunos Estados también podrían suscribir un tratado como respuesta a la presión política nacional o internacional, o para recibir elogios políticos.

## ¿Cuáles son las razones del incumplimiento?

Los CAM se aplican mediante leyes, estrategias, políticas o planes de acción nacionales que deben ser respaldados con la infraestructura institucional necesaria. En el caso de CITES (Convención sobre el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora silvestres), por ejemplo, es necesario establecer una autoridad gerencial y científica junto con una red de funcionarios dedicados al control de las fronteras.

Dado que los tratados internacionales se suscriben de manera voluntaria, por lo general los países

los cumplen. Les interesa ser miembros activos de la comunidad internacional y que se les considere buenos “ciudadanos globales”.

Pero algunos países simplemente no pueden cumplir sus obligaciones por una serie de razones. Una de las principales es una legislación nacional ineficaz o inexistente. La falta de recursos, como la escasez de personal o de capacidad técnica, financiera o institucional es otro problema clave. Para algunos países, la aplicación puede resultar difícil debido a que el logro de resultados ambientales exige no sólo la acción gubernamental sino también un cambio en la conducta de las empresas privadas y de los individuos, lo cual es más difícil de exigir. En algunos casos, hay falta de incentivos económicos o de voluntad política para motivar a un país a que cumpla un tratado. Esto puede ser el resultado de un conflicto entre las prioridades nacionales y las internacionales, y de cambios en la dirección de los gobiernos o de las políticas.

Otro de los factores que limitan el cumplimiento es la alta rotación de personal en las autoridades estatales y la rapidez de los cambios en los propios tratados. Constantemente entran en vigor nuevas resoluciones y decisiones que podrían no verse reflejadas en modificaciones a la legislación nacional.

## ¿Recompensas o sanciones?

Para abordar la inobservancia se usan varios planteamientos que se pueden dividir en incentivos o “recompensas” y medidas coercitivas o punitivas, las “sanciones”. Los incentivos pueden ser asistencia

directa como el apoyo financiero o técnico. Las medidas coercitivas incluyen presión diplomática, suspensión de los derechos del tratado, medidas comerciales e incluso sanciones financieras. CITES es uno de los tratados ambientales cuyo cumplimiento es más “exigible” que otros porque se puede suspender a un país el derecho al comercio de especies o productos silvestres para tratar de evitar el comercio no sostenible y para enviar un mensaje claro a las partes. En las reuniones de las partes también hay un elemento de “mencionar y avergonzar”. Por ejemplo, los países que no han pagado su cuota anual no tienen derecho a voto, y por lo general se da a conocer las partes que no han presentado su informe de progreso anual.

La información sobre el país que no cumple con sus obligaciones puede ser difundida por la Secretaría del tratado, por otros Estados miembros o por miembros del público, como ha sucedido recientemente. Cualquier parte que no esté en capacidad de cumplir puede solicitar ayuda. En el caso de algunos CAM, un comité especial de cumplimiento, como el que funciona en virtud del Mecanismo de cumplimiento del Protocolo de Kioto, revisa los casos y ofrece recomendaciones a la Conferencia de las Partes.

Cuando un país tiene la voluntad de cumplir pero no puede hacerlo debido a la falta de recursos, el castigo en forma de sanciones u otras medidas no suele ser la respuesta más eficaz ya que no aborda las causas subyacentes y puede llegar a tener un efecto perjudicial para el medio ambiente.

Los CAM tienen un papel clave que cumplir en el buen gobierno ambiental, pero mejorar

los niveles de cumplimiento por un Estado no es la única forma de lograr resultados ambientales. Cada convenio aborda un conjunto complejo de factores y por lo tanto, el cumplimiento no debería ser el único indicador usado para evaluar su eficacia.

La evaluación continua e independiente de los CAM es primordial para determinar si están cumpliendo sus objetivos. Las partes pueden dar a las Secretarías de los tratados el mandato de encargar la investigación independiente sobre una determinada cuestión y es esencial que dicho trabajo evalúe tanto la eficacia de un tratado como su relación con otros.

### ¿Quién es responsable de impulsar la rendición de cuentas por parte de los gobiernos?

El papel de las ONG, el público y los medios de comunicación es ejercer presión sobre sus gobiernos para que cumplan con los tratados que firman. Sea cual fuere su obligación bajo el derecho internacional, los gobiernos deben procurar superar las normas internacionales cuando sea posible y continuar mejorando su gestión ambiental.

En algunos casos, la acción del sector privado y la sociedad civil desafía la falta de acción gubernamental para firmar un determinado convenio o el no hacer lo suficiente para exigir su cumplimiento. Con una frecuencia cada vez mayor, el sector privado participa en los mercados voluntarios de carbono además de los establecidos por la Unión Europea y al amparo del Protocolo de Kioto.

El Programa de Derecho Ambiental (PDA) de la UICN trabaja para mejorar el buen gobierno ambiental internacional colaborando con las Secretarías de los tratados y prestando asistencia a los Estados para su aplicación. Las actividades actuales incluyen un proyecto con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente para evaluar los vínculos entre las cuestiones de biodiversidad bajo los diversos tratados, un análisis jurídico para la Comisión Europea sobre la aplicación de CITES, y la producción de una serie de publicaciones sobre cómo mejorar la comprensión del acceso y repartición de beneficios al amparo del CDB. ■

# ¿Protegidas o descuidadas?

La certificación es una opción para mejorar la rendición de cuentas en la gestión de áreas protegidas. Marc Hockings y Nigel Dudley presentan los argumentos en favor y en contra.

Las áreas protegidas en todas sus formas —parques nacionales, reservas naturales y otras— ofrecen muchos beneficios para la gente y la naturaleza. Brindan refugio a las especies, protegen las pesquerías, dan seguridad a los pueblos indígenas y conservan los lugares culturales. Las áreas protegidas resguardan servicios ecológicos esenciales como el mantenimiento del ciclo hidrológico.

¿Por qué entonces hay tantas áreas descuidadas?

En algunos casos, los gobiernos declaran áreas protegidas pero nunca las implementan, fenómeno conocido como “parques de papel”. La mayoría debe sobrevivir con un mínimo de recursos cuando necesitan mucho más, como planes de gestión, personal capacitado, el apoyo de las comunidades adyacentes y la gestión apropiada del paisaje circundante. La plétora de amenazas que afrontan las áreas protegidas incluye la caza ilegal, la contaminación, las especies invasoras y el exceso de visitantes. Algunas áreas deben lidiar con la oposición de las comunidades locales;

otras se ven minadas cuando los gobiernos permiten el acceso a los recursos naturales que se encuentran en su interior.

Pero todavía hay algunos motivos para el optimismo. La mayoría de las áreas protegidas del mundo fueron establecidas durante el siglo XX. Fueron, y siguen siéndolo, designadas rápidamente en un esfuerzo por proteger la biodiversidad del planeta que disminuye aceleradamente. La elaboración de planes de gestión, el nombramiento de personal, la recaudación de fondos y la construcción de la infraestructura necesaria demoran mucho más. Muchos de los parques de papel de la actualidad podrían convertirse mañana en áreas protegidas manejadas exitosamente, de las cuales hay ejemplos de sobra.

Muchos países desean mejorar la gestión de sus áreas protegidas. Son conscientes de que ello puede promover la rendición de cuentas y la transparencia ante los grupos interesados como los donantes y contribuyentes que desean saber que su dinero se está

gastando bien, además de mejorar la forma en que se usan los recursos.

Existen varias opciones para promover una mejor gestión de las áreas protegidas. Entre ellas, los sistemas de autoinformación, las evaluaciones independientes y la certificación diseñada específicamente para las áreas protegidas.

La idea de un esquema de certificación de áreas protegidas ha generado gran debate y controversia en los círculos de la conservación. Pero en general se reconoce la necesidad de tener una forma tipificada de juzgar si un área protegida se está gestionando debidamente y verificar el cumplimiento de las normas. El pedido proviene de los contribuyentes y de los organismos donantes, de las ONG, de los gobiernos que deben informar a los tratados como el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), y de los administradores de las áreas protegidas que desean mejorar su desempeño y sustentar la necesidad de un mayor apoyo político y financiero. ►



Los esquemas de certificación miden independientemente la conformidad frente a criterios y normas acordados; pueden usar un enfoque de aprobado/desaprobado, o un sistema de calificación. En términos de las áreas protegidas, no se tienen que aplicar a todas las actividades en cada área de una red nacional; se pueden aplicar a determinados tipos de gestión como los parques nacionales, o a determinados acuerdos de gobierno como las áreas protegidas gestionadas por la comunidad.

Más allá de los argumentos, la certificación ya está sucediendo y es probable que siga creciendo. Sistemas como los usados para la agricultura orgánica y para la gestión de bosques están ayudando a vigilar la eficacia de la gestión en algunas áreas protegidas. El debate real es si la certificación se debe aplicar de modo más amplio a las áreas protegidas, sea para determinados tipos de áreas protegidas o para sistemas enteros.

Para la iniciativa europea PAN Parks (parques de la red de áreas protegidas), se certifica específicamente el potencial turístico de las áreas protegidas, pero en el marco de una evaluación más general de la eficacia de la gestión. PAN Parks se propone crear una red de áreas protegidas excepcionales, reconocidas

internacionalmente, que ofrezca un turismo de alta calidad basado en la naturaleza. Ha elaborado normas y un sistema de calificación con estrellas, y ya se han realizado evaluaciones, por ejemplo, del Parque Nacional Oulanka de Finlandia.

Quienes están a favor de la certificación sostienen que podría concentrar considerable atención en el mejoramiento de la gestión y dar reconocimiento político a los administradores de las áreas protegidas. La certificación podría ofrecer a los convenios ambientales internacionales una forma estandarizada de presentar informes. Los proponentes también sostienen que podría traducirse en asesoramiento independiente para los gobiernos sobre el estado de sus áreas protegidas y sobre el modo de mejorar la gestión. La certificación independiente podría aliviar la presión del personal de las áreas protegidas en países o regiones donde les resulta políticamente difícil, o hasta peligroso, identificar los problemas. También podría ayudar a los organismos de financiamiento a identificar las prioridades y determinar si su dinero se está usando eficazmente.

Aquellos que están en contra de la certificación sostienen que sería muy costoso en términos de tiempo y dinero y que podría distraer

esfuerzos de la gestión práctica. Podría dar lugar a un sistema de “dos niveles”, con áreas protegidas seguras que cuentan con financiamiento adecuado, en países políticamente estables que optan por la certificación (como resultado de lo cual obtienen apoyo adicional), y aquellas en situaciones más difíciles que precinden de la certificación, resultando aún más marginadas. Algunos organismos de áreas protegidas han expresado una fuerte oposición a la certificación. Someterse a una evaluación externa podría menoscabar o antagonizar al personal, en especial si piensan que los equipos de certificación no comprenden la complejidad de la problemática de su área.

Sea cual fuere el argumento, un sistema de certificación completamente desarrollado todavía está muy lejos. Primero sería necesario ponerse de acuerdo sobre un sistema para informar las amenazas, sobre lo que significa una gestión eficaz y las normas a aplicarse. Estamos lejos de resolver estas cuestiones, pero hay mucho interés en lograrlo. El Programa de trabajo en áreas protegidas del CDB exhorta a los Estados a adoptar sistemas para evaluar la eficacia de la gestión y a completar evaluaciones de al menos un 30% de sus áreas protegidas hasta 2010.

La Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN (CMAP) está realizando un análisis global de todas las evaluaciones de la eficacia de la gestión realizadas hasta el momento. Ha ubicado más de 4000 evaluaciones de áreas protegidas en 70 países, que fueron realizadas usando diversas metodologías. Muchas de éstas se diseñaron utilizando el marco para la evaluación de la eficacia de la gestión de la CMAP. Éste ofrece una base uniforme para diseñar sistemas de evaluación, permitiendo la adaptación de los métodos específicos de evaluación a un determinado propósito o circunstancia. ■

Marc Hockings es vicepresidente de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) y catedrático de la Escuela de Gestión de Sistemas Naturales y Rurales de la Universidad de Queensland, Australia.

Nigel Dudley, de Equilibrium Consultants, es consultor ambiental independiente y presidente del Grupo de Tareas sobre categorías de áreas protegidas de la CMAP.

## ¿Quién debería gestionar el paraíso?

¿La devolución del control nacional al local mejora la rendición de cuentas en la gestión de áreas protegidas? John Waithaka, que trabajó con el Servicio de Vida Silvestre de Kenya y ahora labora con Parks Canada, examina el caso Amboseli.

En 2005 el Presidente de Kenya tomó la decisión de recategorizar uno de los parques nacionales más famosos del país —el Amboseli— para convertirlo en Reserva Nacional, transfiriendo el control del gobierno central al Concejo del condado de Kajiado y el pueblo Maasai.

La decisión provocó un furor y dio lugar a intensos debates sobre quién debería ser responsable de la gestión de Amboseli y qué métodos se deberían usar. Los oponentes sostenían que el cambio de condición permitiría mayor actividad humana en el área protegida

perjudicando su rica biodiversidad; consideraban que los valores únicos del parque ameritaban la más alta prioridad nacional.

Los defensores opinaban que era una decisión lógica y necesaria en una nueva era de reconocimiento de los derechos de las comunidades locales y de los pueblos indígenas y su participación en la conservación. Antes de ser designado parque nacional en 1974, y convertirse en uno de los principales destinos turísticos de la región, generando 3,5 millones de dólares anuales, Amboseli era un recurso primario de los Maasai. La creación del

parque nacional ocurrió en un momento en que los aquejaba la pobreza y la mala salud, por lo que no podían permitirse prescindir de sus tierras o su vida silvestre. En los últimos 30 años, Amboseli se

ha convertido en sinónimo de afluencia y lujo, salpicado de hoteles de cinco estrellas, pistas de aterrizaje y vehículos de safari, mientras el pueblo que lo rodea sigue pasando apuros.





Amboseli está rodeado de ranchos de propiedad comunal que se usan para la crianza de ganado y para la agricultura y que además tienen gran riqueza de vida silvestre. La fauna silvestre en el antiguo parque nacional depende de estas zonas para la migración estacional y la dispersión, pero representa grandes problemas para la población local, ya que daña las cosechas y mata el ganado. Los pobladores siguieron compartiendo la carga de la conservación pero recibieron poco de los beneficios. La brecha entre ellos y el gobierno por la gestión de Amboseli se amplió. Las muertes por lanza de leones, rinocerontes y elefantes en protesta por los Maasai y una continua disminución de la biodiversidad finalmente hizo entender a las autoridades que una conservación eficaz solamente se podría alcanzar con el apoyo de la población local.

Las lecciones de Amboseli y otros lugares demuestran que la conservación sostenible debe llevar beneficios reales y significativos a la población local, por varios motivos como los derechos inherentes y el hecho de que la distribución de los beneficios de la vida silvestre refuerza el incentivo para conservarla.

En teoría, las reservas nacionales pueden tener un mayor potencial para el crecimiento y diversificación de la industria turística basada en el ecoturismo, recreación y cultura,

que los parques nacionales. Una reserva permite el desarrollo de medidas convenidas localmente que pueden producir empresas conservacionistas con fines de lucro, terminar con la desigualdad de costos y beneficios de la vida silvestre, y reducir los conflictos hombre-vida silvestre. Las oportunidades son enormes, pero los desafíos no son menos formidables.

En un ambiente social, político y legal adecuado, la devolución de Amboseli a los Maasai tiene el potencial de promover el uso sostenible de los recursos naturales, contribuir al alivio de la pobreza y crear apoyo positivo para la conservación.

Programas recientes en Amboseli, como el de *Conservación de áreas con recursos de biodiversidad* y el de *Conservación de recursos mediante la empresa* desarrollados con el apoyo de la AID de los EE.UU. y el *Programa de conservación comunitaria* con el apoyo de la Unión Europea, han ayudado a preparar a la población local para gestionar sus recursos. Los programas comunitarios desarrollados en Amboseli con apoyo del Centro Africano de Conservación y la Fundación Africana de Vida Silvestre serán fundamentales para forjar una visión común y galvanizar la acción entre los grupos interesados más importantes.

Pero hay una larga lista de desafíos que deben ser abordados antes de que Amboseli pueda decir que está bien conservada y

manejada para beneficio de todos los involucrados. La conservación comunitaria no puede prosperar sin una estructura más amplia de políticas apropiadas sobre el uso de las tierras, uso sostenible de los recursos, manejo de los conflictos hombre-vida silvestre, mecanismos para la repartición equitativa de los beneficios, una administración abierta, democrática y responsable, y roles y responsabilidades de los principales interesados bien definidos.

Quizás será necesario regular las actividades de uso de la tierra como la agricultura, la explotación forestal y la gestión de las aguas en los ranchos comunales vecinos. También puede haber necesidad de armonizar las políticas que rigen el uso de las áreas comunes en los límites de los ranchos grupales para evitar los conflictos.

La transferencia del poder a una autoridad de gobierno local o a una comunidad conlleva nuevas exigencias de rendición de cuentas y buen gobierno. Las principales prioridades son abordar la corrupción, mejorar la democratización y transparencia e imponer sanciones a quienes menoscaban el bien común con sus actividades.

Se requiere de colaboración para reglamentar la gestión, diversificación y control de calidad del ecoturismo. Es necesario determinar y adoptar estrategias para evitar la competencia entre los ranchos grupales por los turistas,

además de establecer formas de minimizar los impactos negativos del turismo en este ecosistema frágil.

El aumento de la capacidad institucional, la experiencia empresarial y las competencias gerenciales, y el reconocimiento de las realidades étnicas y de los clanes facilitarán el camino hacia el éxito.

La fuerza del enfoque comunitario descansa en la creación de asociaciones constructivas con todos los grupos interesados. Las políticas son necesarias para alentar la participación de especialistas externos, sean técnicos o gerenciales, además de otros grupos de interesados en la conservación, para apoyar el aumento de la capacidad local. Se reconoce que será necesario invertir tiempo y recursos en el desarrollo de competencias apropiadas entre los Maasai.

Un papel clave que deberá cumplir el gobierno es ofrecer un ambiente operativo para todos los 'actores' de Amboseli. Sobre todo, debe dar seguridad a la gente, a la vida silvestre, a los inversionistas y a los turistas, a la par de promover la conservación. Tiene la función de vigilar la biodiversidad, negociar convenios, arbitrar conflictos y asegurar un juego limpio y una gestión eficaz. Solamente con estas medidas y con una concienzuda evaluación de los resultados de esta iniciativa sabremos si ha logrado conservar Amboseli y mejorar la vida de los Maasai. ■

# Crímenes forestales

¿Cómo se puede combatir la tala ilegal? Carole Saint-Laurent, asesora principal de la UICN en materia de política forestal, examina algunas de las innovaciones que están teniendo lugar.

Los bosques son activos preciosos que brindan sustento al 90% de los más pobres del planeta, además de suministrar combustibles, materiales de construcción, protección de cuencas y ser un escudo contra la erosión y las condiciones climáticas extremas. A pesar de su valor y de una gran cantidad de iniciativas destinadas a su protección, los bosques siguen disminuyendo a una velocidad alarmante.

La tala ilegal y el comercio asociado de maderas ilegales están teniendo un efecto devastador en todo el mundo, y se calcula que el costo para los gobiernos de los países productores bordea los 10 a 15 mil millones de euros cada año en ingresos perdidos. Para poner esta cifra en perspectiva, el presupuesto anual de la Comisión Europea para la asistencia al desarrollo es de aproximadamente 6 500 millones de euros.

## El núcleo del problema

Las causas de la tala ilegal y otros crímenes forestales son complejas y suelen residir fuera del sector forestal. Incluyen legislación y políticas que rigen el uso de los recursos forestales incompatibles, confusas o inexistentes; y leyes arcaicas o injustas que socavan los derechos humanos básicos de las comunidades rurales pobres y criminalizan las prácticas tradicionales. La lista continúa con la aplicación ineficaz e inconsistente de las leyes, estructuras institucionales débiles, incapacidad para vigilar eficazmente el uso de los recursos forestales, corrupción, pobreza y una falta de alternativas de sustento. Todos estos factores limitan los beneficios sociales y ambientales que producen los bosques a la par que disminuyen significativamente su rendimiento económico.

## La lucha por los resultados

La disminución de la tala ilegal ha sido una prioridad para muchas organizaciones y el tema de una



gran cantidad de reuniones y proyectos. Uno de los principales planteamientos que surgió de estos intentos es el de *Gobernabilidad y aplicación de la legislación forestal* (conocido como FLEG por su sigla en inglés). Los esfuerzos relacionados con FLEG abordan las formas en que se toman y ejecutan las decisiones sobre los bosques.

### El efecto bola de nieve

Las iniciativas FLEG han crecido y se han diversificado con el tiempo. Incluyen los Procesos de la Conferencia Ministerial Regional en el este de Asia y el Pacífico, África y la región de Europa y el norte de Asia, la negociación de los Convenios de asociación voluntaria entre los países productores y la UE en el marco del Plan de Acción FLEGT (Gobernabilidad, comercio y aplicación de la legislación forestal), y acuerdos bilaterales sobre el comercio de madera, por ejemplo entre Indonesia y algunos de sus principales compradores de madera y productos de madera. En todo el mundo están floreciendo las iniciativas locales y nacionales que se centran en FLEG.

### Acciones y reacciones sobre el terreno

Si bien se está haciendo mucho para proteger los bosques y llevar a los usuarios hacia una gestión sostenible, los taladores y comerciantes ilegales siguen causando estragos y quedando impunes.

“En principio, la tala ilegal puede juzgarse bajo el derecho penal, pero las realidades sobre el terreno, como la corrupción, la intimidación, la falta de equipos y de personal motivado o capacitado, suelen evitar que los casos lleguen a los juzgados”, señala Guido Broekhoven, Jefe de Equipo del Proyecto de gobierno forestal mundial de la UICN *Strengthening Voices for Better Choices*. “La gente a menudo no es consciente de sus derechos y no comprende claramente qué leyes están vigentes y cómo puede ayudar a que se cumplan.”

Aún así, ya se está realizando algunas acciones en muchos lugares y a diferentes niveles. Por ejemplo, en 2005 la policía federal del Brasil desmanteló la más grande operación de tala ilegal a escala nacional. Se arrestó a ochenta y siete personas,

casi la mitad de las cuales trabajaba para el organismo gubernamental encargado de proteger los bosques. Algunos funcionarios venían falsificando permisos desde 1990, permitiendo el transporte de madera amazónica a mercados del Brasil y del extranjero, con un valor de la tala y comercio ilegal de aproximadamente 300 millones de euros.

Con frecuencia, los diferentes grupos interesados se culpan mutuamente por las actividades ilegales en lugar de abordar los problemas. Pero el diálogo y la planificación de las acciones relacionadas con la tala y la caza ilegales en Gabón, la República Democrática del Congo y Camerún han logrado que la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos pasen del conflicto y las acusaciones a la acción conjunta y a una mayor confianza.

### El camino adelante

No existen soluciones simples o rápidas para disminuir la tala ilegal. Muchas iniciativas se concentran en poner al descubierto y sancionar la tala ilegal, pero esto presupone la existencia de leyes equitativas y justas y a menudo no

garantiza la supervivencia de un ecosistema forestal ni de la gente que depende de él.

“Las campañas internacionales de perfil alto pueden contribuir al proceso pero, básicamente, las soluciones duraderas deben basarse en el aporte de la sociedad civil, los gobiernos y el sector privado en los países productores”, señala Stewart Maginnis, Jefe del Programa de conservación de bosques de la UICN.

La equidad, la transparencia y la participación deberían ser los puntales de las respuestas a todo nivel para detener la tala ilegal y otras prácticas predatorias relacionadas con los bosques. En este sentido, la UICN está aplicando un enfoque tripartito, creando espacios para que los gobiernos, la industria y la sociedad civil pasen del delito y el conflicto a las soluciones y los beneficios compartidos, del nivel local al internacional. También está identificando y retirando los obstáculos que impiden avanzar en materia de la tala ilegal, además de realizar pruebas piloto de planteamientos innovadores de buen gobierno en el terreno. ■

## Instantáneas de todo el mundo

> En **Liberia**, la trascendencia de la conferencia ministerial africana sobre FLEG dio un ímpetu adicional a la reforma general del sector forestal. Hasta el momento, los resultados incluyen el reconocimiento oficial, por primera vez, de las organizaciones comunitarias y la firma de la Ley nacional de reforma forestal por la Presidenta Ellen Johnson Sirleaf el 4 de octubre de 2006. Esta ley permite que el 60% de los ingresos por alquiler de tierras generados por las concesiones de extracción de madera permanezcan en la región donde ocurre la extracción.

> Grupos interesados gubernamentales y no gubernamentales de **Rusia y China** se reunieron recientemente en Rusia para determinar los puntos de confluencia y los siguientes pasos a dar en materia de producción y comercio legal e ilegal, impactos económicos, ambientales y sociales y posibles inversiones y avances futuros. En China, dos reuniones recientes exploraron con mayor profundidad la posición del país en el mercado mundial de productos forestales.

> En **Ghana y Camerún**, la UICN apoya los esfuerzos de los gobiernos y otros interesados que se preparan para negociar convenios de asociación voluntaria con la Unión Europea. Ghana ha estado trabajando para asegurar que la sociedad civil y el sector privado sean debidamente consultados y que participen en el proceso, ofreciendo y poniendo a prueba un modelo para otros países.

> Más de 50 organizaciones de la sociedad civil y empresas líderes como Ikea, Stora Enso e Ilim Pulp participaron en la identificación de recomendaciones conjuntas a los gobiernos para la conferencia ministerial FLEG de Europa y el norte de Asia. Ello llevó a acuerdos trascendentales para la interacción entre los diversos sectores y la adopción por 42 países de un marco ministerial para la acción.

> En **Camerún**, la **República Democrática del Congo**, **Congo-Brazzaville** y **Gabón**, las comunidades locales, los gobiernos y el sector privado han formado comités independientes de vigilancia comunitaria para rastrear y denunciar la tala ilegal en las concesiones forestales y sus alrededores.

# Cambios en el mar

¿Quién debe rendir cuentas de lo que sucede en las aguas que no pertenecen a nadie y sin embargo son de todos? Kristina M. Gjerde del Programa Marino de la UICN examina el buen gobierno en alta mar.

La alta mar está constituida por todas las partes del océano no incluidas en las aguas interiores, los mares territoriales o las zonas económicas exclusivas de un Estado. Junto con el lecho marino profundo que está fuera de la jurisdicción nacional, es la última frontera de vida silvestre, un lugar rico en recursos pero pobre en regulación, considerada tradicionalmente inmune a los impactos de la humanidad.

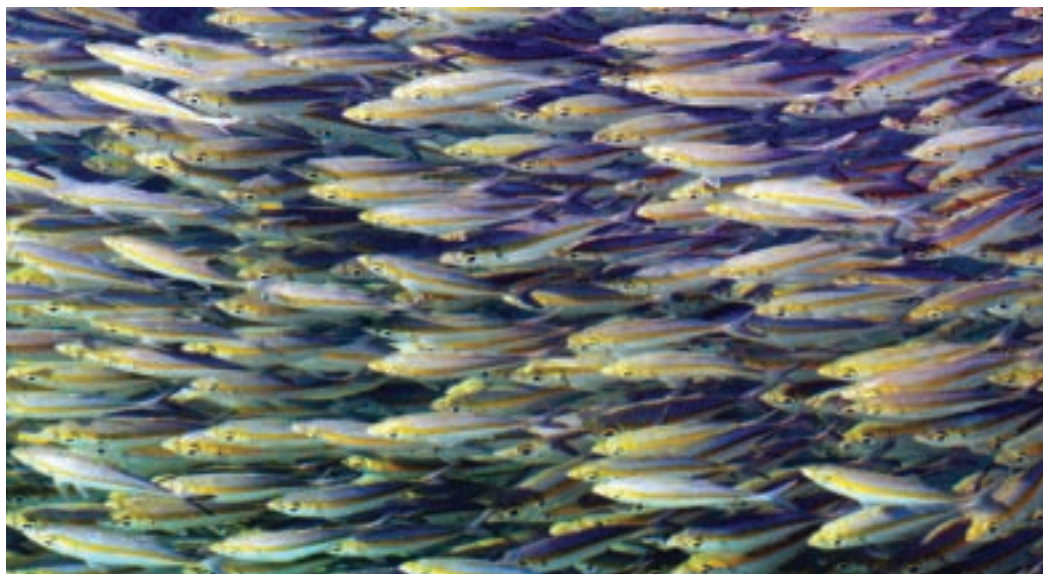
## El tejido de la vida

Los océanos ayudan a hacer posible la vida en la Tierra. Generan casi la mitad del oxígeno de la atmósfera y absorben vastas cantidades de CO<sub>2</sub>; moderan los patrones climáticos, controlan la química y las temperaturas planetarias, almacenan la mayor parte del agua de la Tierra y albergan la mayor abundancia de diversidad biológica. La vida marina y estos procesos que dan vida están interconectados; los disturbios en una parte de la red afectan los procesos en otra.

## Amenazas crecientes

La contaminación, la navegación, las actividades militares y el cambio climático ponen en peligro la biodiversidad marina, pero la actividad que presenta la mayor amenaza inmediata es la pesca excesiva.

Como resultado de la pesca excesiva y la destrucción del hábitat, los científicos temen que la disminución del número y la diversidad de especies está alterando la composición de comunidades ecológicas completas y de las redes alimenticias, aumentando la vulnerabilidad frente al cambio climático y otros cambios ambientales.



## Conocimientos en ciernes versus explotación desenfrenada

Con nuestro actual conocimiento basado en las investigaciones realizadas en la última década, recién se está empezando a explorar la alta mar. Proyectos de investigación internacional como el Censo de la vida marina están arrojando nueva luz sobre los pequeñísimos microbios y los inmensos predadores, de los montes marinos individuales a las vastas llanuras abisales. La UICN, entre otros, está liderando los esfuerzos para traducir estos hallazgos en mejores prácticas de gestión.

Sin embargo, en la actualidad, la explotación supera nuestro conocimiento sobre cómo usar los océanos de modo sostenible. Con la reducción de grandes poblaciones de peces de alta mar al 10% o menos de sus niveles preindustriales, y algunas especies que están al borde de la extinción, es necesario actuar urgentemente.

## Una multitud de reuniones

La falta de protección de la alta mar no guarda proporción con el número de convenios que

abordan el tema, siendo el más destacado la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), de 1982. Otros esfuerzos se centran alrededor de 18 programas de mares regionales, 12 organizaciones regionales de ordenación pesquera (OROP) y una variedad de organizaciones internacionales y procesos intergubernamentales.

Sin embargo, estos convenios no abarcan actividades específicas ni ciertas regiones. Algunos Estados aprovechan estos “vacíos” para llevar a cabo prácticas pesqueras no reguladas y destructivas como la pesca de arrastre de fondo en los montes marinos, los corales de aguas frías y los lechos de esponjas.

Los países, concentrados principalmente en las aguas costeras, no miran mar adentro donde persiste la necesidad de contar con instituciones, normas y mecanismos de ejecución para garantizar la aplicación de enfoques de precaución basados en el ecosistema. La falta de conciencia pública y política sobre la importancia del “patrimonio común” de la alta mar y nuestro conocimiento limitado sobre ella,

constituyen obstáculos significativos para el gobierno y la práctica racionales.

## Áreas vedadas a la rendición de cuentas

En la actualidad, los gobiernos no rinden cuentas de sus acciones en la alta mar. Las decisiones sobre gestión pesquera, por ejemplo, suelen ser contrarias a lo aconsejado por los científicos, con el resultado de una sobrepesca “legal”. Los Estados que participan en las OROP no actúan consecuentemente con su compromiso ante UNCLOS y sus deberes en virtud del Acuerdo de las Naciones Unidas sobre poblaciones de peces para proteger la biodiversidad marina o minimizar la pesca incidental. La falta de vigilancia y de informes sobre el desempeño, así como de aplicación de las decisiones, hace que una gestión eficaz resulte poco menos que imposible.

Las decisiones que afectan la alta mar también se toman con poca atención a la transparencia, la participación y la rendición de cuentas. Por ejemplo,

la participación en la mayoría de las OROP se limita a los Estados que tienen un interés económico directo en los recursos pesqueros. Las decisiones relacionadas con la alta mar quedan en manos de quienes suelen estar expuestos a presiones para favorecer las ganancias a corto plazo por encima de los intereses a largo plazo de los países en desarrollo, las generaciones futuras, la salud de los océanos y la capacidad de recuperación de los ecosistemas.

Las ONG pueden ver denegado su acceso a las reuniones de las OROP o restringido por las cuotas de inscripción. En algunas OROP, basta con que una nación se oponga a la participación de una ONG. El acceso a los documentos e informes clave de las reuniones suele ser limitado, obstaculizando la preparación y la fiscalización de las decisiones.

#### La justicia en la alta mar

La única forma de hacer que los gobiernos respondan por su incumplimiento de las normas internacionales es a través de la Corte Internacional de Justicia o del Tribunal Internacional del Derecho del Mar. Sin embargo, hasta el momento los Estados se han mostrado renuentes a llevar a otros países a los tribunales.

La presión del público en general, de los medios de comunicación y de otros Estados puede hacer la diferencia. En respuesta a las revelaciones de que Japón incumplió con declarar el equivalente a unos 2 000 millones de dólares del total de las capturas de una especie rara de atún, se le redujo a la mitad la cuota de pesca del atún rojo del sur y se ubicó a observadores independientes a bordo de todas las embarcaciones pesqueras japonesas. Muchos expertos esperan que este incidente lleve a la obligación de tener observadores en todas las embarcaciones y a la reducción drástica de las cuotas para todas las flotas en vista de que la especie se encuentra en peligro crítico.

#### Semillas de esperanza

En lo que parece ser una situación desesperada, hay un pequeño rayo de luz, ya que un

número cada vez mayor de Estados ahora reconoce que el cambio es imperativo.

Un examen de la ejecución del Acuerdo de las Naciones Unidas sobre poblaciones de peces realizado en 2006 destacó la necesidad de que las OROP mejoren su desempeño. Se exhortó a los Estados a vigilar directamente a las OROP de las que eran miembros. La Asamblea General de las Naciones Unidas está discutiendo propuestas para una prohibición provisional de la pesca de arrastre en alta mar hasta que se implanten medidas eficaces de conservación.

En los últimos tres años, los países han abordado la problemática de la alta mar en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. El *Grupo de Trabajo abierto ad hoc para estudiar las cuestiones relacionadas con la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina más allá de las zonas de jurisdicción nacional* es especialmente idóneo para discutir las cuestiones de gobierno de la alta mar. Este grupo es crítico para ayudar a mejorar la gestión, aumentar la rendición de cuentas y la transparencia y permitir la participación de todos los interesados directos.

Si se desea proteger la alta mar antes de que el daño sea irreversible, será necesario pasar del compromiso a la acción. Se ha sugerido que el único modo de proteger eficazmente la alta mar es con un enfoque múltiple, que abarque del nivel subregional al mundial. Este planteamiento no se concentraría únicamente en los niveles de pesca o la polución, sino que gestionaría las actividades humanas como un todo para asegurar la conservación, la sostenibilidad y el uso equitativo de los océanos a largo plazo.

Las revisiones y evaluaciones regulares del desempeño de los convenios internacionales vigentes, de las organizaciones y de los Estados en la ejecución de sus responsabilidades relacionadas con la alta mar, como la realizada en teoría por la conferencia de revisión del Acuerdo de las Naciones Unidas sobre poblaciones de peces, surgen como el camino lógico a tomar.

Los Gobiernos y la sociedad civil deben afrontar el gran reto de diseñar y aplicar sistemas de gestión que compatibilicen la demanda humana con la capacidad de la alta mar de dar, absorber y sostener.

Con la toma de conciencia aumentan las exigencias de

rendición de cuentas, de acciones precautorias y de toma de decisiones equitativa. Satisfacer estas exigencias requerirá el trabajo conjunto de ciudadanos preocupados, organizaciones conservacionistas alertas, científicos que dejan oír su voz y dirigentes visionarios. ■

### Chequeo de salud de la alta mar

> Solamente 0,0001% del lecho marino de alta mar ha sido objeto de investigaciones biológicas. Se sabe más sobre la superficie de la luna que sobre el fondo de los océanos profundos.

> La mayoría de los arrecifes de coral de agua fría del Atlántico norte ha sufrido grandes daños o ha sido destruida por las actividades de pesca, en especial la pesca de arrastre.

> Cinco especies de peces de aguas profundas del noroeste del Atlántico están al borde de la extinción, con una disminución que bordea el 99,6% en 26 años. Cabe destacar que sólo dos de las cinco poblaciones de peces de aguas profundas son objeto de explotación comercial. Las otras tres son capturadas por pescadores de arrastre como "pesca incidental" no intencional.

> El valor de los bienes y servicios del ecosistema marino, además de los usos humanos tradicionales como el transporte, la extracción de recursos y la eliminación de desechos, se calculó en 1998 en cerca de 20,9 billones de dólares anuales, aproximadamente 63% del total del valor estimado de todos los sistemas del planeta.



# El control del dinero

Los Países Bajos gastan cuatro mil millones de euros anuales en combatir la pobreza mundial. Su Embajador para el Desarrollo Sostenible, y Consejero de la UICN, Ton Boon von Ochsseé, explica lo que los donantes gubernamentales esperan de las ONG ambientales.

El punto esencial es que el Ministro de la Cooperación para el Desarrollo, en la actualidad Agnes van Ardenne, es responsable ante el Gabinete. Tiene que demostrar que el dinero que asigna (que representa el 0,8% del PNB) se gasta adecuadamente. No es fácil defender en el Parlamento políticas y prioridades de largo plazo. Los votantes y el público contribuyente quieren ver resultados rápidos de sus políticos, día a día.

En términos de prioridades de la asignación de financiamiento, la reducción de la pobreza está a la cabeza, según el compromiso de la comunidad internacional de reducir la pobreza mundial a la mitad para el año 2015. Pero la conservación de la biodiversidad, que precisa planteamientos de largo plazo, también ocupa un lugar alto en la lista y, como se reconoce cada vez más, es vital para el alivio de la pobreza.

En muchos países, cuestiones como la energía, el cambio climático y el desarrollo involucran a

varios ministerios que deben trabajar en conjunto para adoptar posiciones de política coordinadas y coherentes. Por ejemplo, la energía y la seguridad del agua, ambas en lugares altos de la agenda política, requieren la atención de los ministerios de asuntos exteriores, economía, agricultura, cooperación para el desarrollo y medio ambiente.

En los ministerios que participan en la cooperación para el desarrollo, hay un interés constante por el equilibrio entre las medidas de largo plazo para la conservación de la biodiversidad y las medidas de corto o mediano plazo para reducir la pobreza. Debemos garantizar un vínculo apropiado entre la política global y la acción regional y nacional. Lo que parece bien a nivel internacional debe encajar con las realidades sobre el terreno.

El avance en los países en desarrollo hacia la reducción de la pobreza y el logro del desarrollo se basa en la forma en que nosotros, en los países desarrollados,

cambiamos nuestros patrones de consumo y producción no sostenibles. Tenemos el deber de “practicar lo que predicamos” y vivir de acuerdo a prácticas más sostenibles, por ejemplo, comprando productos del comercio justo o reduciendo las emisiones de gas de efecto invernadero. Las organizaciones gubernamentales deben dar el ejemplo y aplicar la adquisición sostenible, asegurándose de que los bienes y servicios provienen de fuentes aceptables desde el punto de vista ambiental y social.

Con respecto a lo que los donantes esperan de las organizaciones que financian, la rendición de cuentas al público en general a través del gobierno es esencial. Debemos saber que las organizaciones receptoras están gastando los fondos de modo responsable. Existen sistemas formales de presentación de informes, pero mucho depende del fortalecimiento de la relación personal. Procuramos no “microgestionar”; tiene que haber un elemento de

confianza en que la organización hará un buen trabajo. Pero considerando que las agencias donantes enfrentan tantos pedidos y prioridades que compiten entre sí, las organizaciones deben demostrar su ventaja competitiva y fundamentar de modo mucho más sólido sus solicitudes de financiamiento.

Entre las agencias donantes hay una fuerte tendencia a exigir una mayor rendición de cuentas en las organizaciones que financian. Se exhorta a las ONG y a las organizaciones internacionales demostrar su propia trayectoria de sostenibilidad. Para conseguir fondos también deben demostrar que están usando un enfoque integrado en su trabajo. Las ONG conservacionistas no pueden operar en un búnker, deben integrarse a los sectores del medio ambiente, el desarrollo y la economía. También deben ser lo suficientemente flexibles como para adaptarse a objetivos en movimiento y a prioridades emergentes como el cambio climático. ■



# Actores clave

GRI, SGS, PP10... ¿conoce estas siglas? Estos son algunos de los principales 'actores de la rendición de cuentas' e iniciativas mundiales.

## Iniciativa Mundial de Presentación de Informes (GRI)

La visión de GRI es que la presentación de informes sobre el desempeño económico, ambiental y social por todas las organizaciones se convierta en algo tan rutinario y comparativo como la presentación de informes financieros. La elaboración y difusión de directrices de información sobre sostenibilidad aplicables a escala mundial es un proceso a largo plazo que exige la participación de múltiples interesados. Éstas son de uso voluntario por parte de las organizaciones para la presentación de informes sobre la dimensión económica, ambiental y social de sus actividades, productos y servicios. GRI opera mundialmente con 20 000 interesados directos de más de 80 países que representan a corporaciones, gobiernos, ONG, asociaciones de empresas y universidades.

[www.globalreporting.org](http://www.globalreporting.org)

## Pacto Mundial de las Naciones Unidas

Puesto en marcha en el 2000, el Pacto Mundial (Global Compact) es una iniciativa internacional que reúne a las empresas con los organismos de las Naciones Unidas, los trabajadores y la sociedad civil para apoyar principios ambientales y sociales universales. Cientos de compañías y organizaciones laborales internacionales y la sociedad civil participan en el Pacto, y trabajan para promover 10 principios universales en las áreas de los derechos humanos, el trabajo, el medio ambiente y la lucha contra la corrupción. A través de la acción colectiva, el Pacto Mundial se propone fomentar una ciudadanía corporativa responsable para que las empresas ayuden a afrontar los desafíos de la globalización. Los dos objetivos del Pacto son integrar los 10 principios a las actividades empresariales en todo el mundo y estimular acciones en

apoyo de los objetivos de las Naciones Unidas.

[www.unglobalcompact.org](http://www.unglobalcompact.org)

Recientemente, **GRI y el Pacto Mundial** formaron una alianza con el fin de promover una estrategia integral para la ciudadanía corporativa del sector privado. El Pacto Mundial ofrece un conjunto de diez principios que brindan orientación sobre la implementación de una ciudadanía responsable, y la Guía para la elaboración de Memorias de Sostenibilidad, versión 3.0 ("G3"), de GRI, es un conjunto de directrices para aplicar la transparencia e informar sobre los resultados del desempeño. El primer producto de la alianza es una herramienta titulada *Establecer la conexión: la aplicación de la nueva Guía G3 de GRI para la elaboración de Informes de Progreso del Pacto Mundial*. Esta publicación muestra cómo las organizaciones adheridas al Pacto Mundial pueden usar las directrices G3 para materializar su compromiso con el Pacto informando sobre su progreso en la aplicación de los diez principios.

## AccountAbility

AccountAbility es una organización de miembros, sin fines de lucro, establecida en 1995 para desarrollar innovaciones que promuevan las prácticas comerciales responsables y la rendición de cuentas de la sociedad civil y de las organizaciones públicas. Sus 350 miembros incluyen empresas, ONG y organismos de investigación. Las iniciativas de AccountAbility incluyen la Serie AA1000, las Normas para asegurar la sostenibilidad y la participación de los interesados, el Marco para el buen gobierno y la rendición de cuentas de las asociaciones, y el Índice de competitividad responsable que abarca los vínculos entre las prácticas comerciales responsables y la competitividad de más de 80 países.

[www.accountability21.net](http://www.accountability21.net)

## SGS

SGS es una empresa de inspección, verificación, comprobación y certificación que opera una red de más de 1 000 oficinas y laboratorios alrededor del mundo. SGS certifica que los productos, sistemas o servicios cumplen los requisitos de las normas fijadas por los gobiernos, los organismos de normalización o los clientes de SGS. SGS también elabora y certifica sus propias normas.

[www.sgs.com](http://www.sgs.com)

## Transparencia Internacional

Transparencia Internacional es una organización mundial de la sociedad civil que lidera la lucha contra la corrupción. Se propone mejorar la vida de millones de personas en todo el mundo dando ímpetu al movimiento anticorrupción, creando conciencia y disminuyendo la apatía y tolerancia de la corrupción, así como diseñando y aplicando acciones prácticas para abordarla.

[www.transparency.org](http://www.transparency.org)

## PP10

Hace más de una década, el Principio 10 de la Declaración de Río describió el acceso público a la información, la participación en la toma de decisiones y el acceso a la justicia como los principios clave del buen gobierno ambiental. Una década más tarde, 100 gobiernos reafirmaron estos objetivos durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible. La Asociación para el Principio 10 (PP10) se dedica a materializar estos principios en acción promoviendo la toma de decisiones transparente, inclusiva y responsable a escala nacional. La Asociación provee un escenario para que los gobiernos, las organizaciones internacionales y los grupos de la sociedad civil trabajen juntos para aplicar soluciones prácticas que permitan el acceso público a la información y a la justicia, y la participación en la toma de decisiones.

[www.pp10.org](http://www.pp10.org)

## Organización Internacional de Normalización (ISO)

ISO es una red de organismos nacionales de normalización de 157 países, con una secretaría central en Ginebra que coordina el sistema. La serie ISO 14000 se aplica principalmente a la gestión ambiental. ISO es una organización no gubernamental pero muchos de sus organismos miembros forman parte de la estructura gubernamental de sus países o están bajo el mandato de sus gobiernos. Otros están arraigados en el sector privado, al haber sido establecidos por federaciones nacionales de asociaciones industriales. ISO actúa como una organización de enlace en la cual se puede alcanzar el consenso sobre soluciones que cubran las necesidades de las empresas y de la sociedad en general.

[www.iso.org](http://www.iso.org)

## SustainAbility

Establecida en 1987, SustainAbility es una consultora de estrategias y grupo de expertos independiente que se especializa en los riesgos comerciales y oportunidades de mercado asociados con la responsabilidad corporativa y el desarrollo sostenible. Con oficinas en Europa y los Estados Unidos, SustainAbility trabaja con las principales empresas, ONG y figuras influyentes en todo el mundo.

[www.sustainability.com](http://www.sustainability.com)

El **PNUMA** y **KPMG** elaboraron una nueva guía para los gestores de los sectores público y privado. *Carrots and Sticks for Starters* presenta una visión general y un análisis de las tendencias y planteamientos actuales de las normas, tanto obligatorias como voluntarias, para la presentación de informes sobre la sostenibilidad y la responsabilidad corporativa. Con un listado de más de 100 iniciativas y requisitos legislativos encontrados en los países de la OCDE y las economías de mercado emergentes de Brasil, India y Sudáfrica, la publicación ofrece una guía para los funcionarios gubernamentales y los ejecutivos de las corporaciones multinacionales. ■

# El poder de la asociación

Sebastian Winkler, Director de Cuenta Atrás 2010, muestra cómo se puede exigir a los gobiernos que rindan cuentas sobre sus compromisos gracias al poder de las asociaciones.



El tictac del reloj sigue sonando. Estudios recientes han mostrado que dos tercios de los servicios de los ecosistemas están disminuyendo y que las especies se están extinguiendo a una velocidad mil veces mayor que la “normal”. Según el compromiso de los gobiernos, nos quedan cuatro años para revertir estas tendencias.

Las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica y los Jefes de Estado se han comprometido a “lograr, para el 2010, una reducción significativa de la actual tasa de pérdida de biodiversidad a nivel mundial, regional y nacional”. En la cumbre de Gotenburgo de 2001, los Jefes de Estado de la Unión Europea asumieron un compromiso con el objetivo más ambicioso de *detener la pérdida de la biodiversidad antes del año 2010*.

Esta “meta del 2010” representa una oportunidad única para que la comunidad de la conservación apoye a los gobiernos en la consecución de su objetivo, les exija rendir cuentas de sus

decisiones y se asegure de que ejecuten las acciones necesarias.

Reconociendo este hecho, hace tres años la UICN puso en marcha en Europa su iniciativa Cuenta Atrás 2010 como una poderosa red de miembros que comprende autoridades gubernamentales, municipales y regionales y ONG. La iniciativa busca la aplicación plena de todos los compromisos internacionales existentes y de las acciones necesarias para salvar la biodiversidad. Pretende mostrar el progreso que Europa está logrando y atraer la máxima atención pública hacia el problema.

Cuenta Atrás 2010 ilustra el cambio que se está produciendo en la situación mundial, de una en que las organizaciones eran la principal unidad administrativa, sea gobierno, corporación o grupo comunitario, a una en que las redes son las estructuras organizativas claves. Pero ¿cómo nos aseguramos de que las nuevas estructuras rindan cuentas?

El fortalecimiento de la legitimidad de las iniciativas de la red

depende en parte de su capacidad para desarrollar la rendición de cuentas y la fidelidad de los interesados directos. En el caso de la Cuenta Atrás 2010, la conciencia pública es un ingrediente clave para ejercer suficiente presión sobre las instancias decisorias a fin de que honren sus compromisos.

El enfoque de asociación de la Cuenta Atrás 2010, junto con su intensa promoción de la conciencia pública, muestra cuán importante es la interdependencia para garantizar la rendición de cuentas. La eficacia y la eficiencia de las iniciativas ya no son las únicas varas para medir el éxito; la legitimidad, la inclusión y la rendición de cuentas son igual de importantes.

Los próximos cuatro años probarán si la comunidad conservacionista puede dar el salto gigantesco para aplicar e influir en las políticas que hacen que la sociedad escoja una ruta más alineada con la visión de “un mundo que valore y conserve la biodiversidad” para el bien de la naturaleza y de la gente. Esto debe hacerse no sólo

destacando la lenta respuesta de la sociedad frente a la crisis de la extinción sino también replanteando nuestras estrategias de participación, con un claro enfoque en la rendición de cuentas. ■

[www.countdown2010.net](http://www.countdown2010.net)

La conciencia pública es un ingrediente clave para ejercer suficiente presión sobre las instancias decisorias a fin de que honren sus compromisos.

# Libertad de información

El acceso rápido y fácil a los datos sobre la biodiversidad es un prerequisite para cumplir con los compromisos de la conservación. Tom Hammond de UICN Canadá explica cómo las ONG y las empresas están aprovechando esta información a través de la iniciativa Patrimonio de Conservación.

**P**arece ser una paradoja. Por una parte, los grupos conservacionistas y las organizaciones científicas sufren de una escasez crónica de recursos para generar los datos e información sobre la biodiversidad necesarios para una conservación racional. Por otra parte, muchas de las empresas más grandes del mundo, que suelen contar con vastos recursos, necesitan urgentemente estos “activos”.

Los datos, la información y los conocimientos integrales sobre la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica son esenciales si esperamos revertir la degradación ambiental y la pérdida de especies. Pero, gran parte de estos datos están fragmentados, son difíciles de encontrar, o son simplemente inaccesibles.

En todo el mundo, las organizaciones conservacionistas y científicas trabajan contra el reloj para cerrar brechas de conocimiento crítico a fin de conservar la biodiversidad y los sistemas que dan sustento a la vida en la Tierra. Sin embargo, estas organizaciones a menudo no cuentan con recursos para elaborar la información que se necesita con urgencia, y mucho

menos están posición de difundirla de maneras que sean pertinentes para las empresas.

Mientras tanto, las empresas (y muchas otras organizaciones e instituciones) están empezando a reconocer el valor de integrar la biodiversidad a sus sistemas de formulación de políticas y adopción de decisiones. Muchos se han comprometido a incorporar la conservación de la biodiversidad a sus nuevas actividades, y han manifestado su compromiso con el principio de “ninguna pérdida neta”. Otros están tomando medidas para asegurar una mayor transparencia y divulgación de los datos e información ambiental que generan en sus operaciones.

Un prerequisite básico para cumplir con estos compromisos es un acceso efectivo e inmediato a la mejor información sobre biodiversidad disponible. Lamentablemente, los desafíos que nuestra comunidad enfrenta en el manejo de los datos e información que generamos significa que las decisiones sobre inversiones se suelen tomar sin tener un cuadro completo de sus posibles impactos en la biodiversidad. En

algunos casos, las empresas crean competencias técnicas internas para recopilar, interpretar e integrar los datos sobre la biodiversidad a sus estructuras operativas, aún cuando ellos sean con frecuencia tangenciales a su negocio principal.

Está empezando a surgir un consenso sobre la necesidad de trabajar en conjunto para solucionar estos problemas fundamentales. Al reunir a científicos, conservacionistas y empresarios, Patrimonio de Conservación espera abordar de frente estos desafíos. Puesta en marcha en 2004 y convocada por la UICN, la iniciativa está ayudando a romper las barreras al acceso, promoviendo la distribución consciente, eficaz y equitativa de los recursos del conocimiento para fomentar la conservación.

Los primeros socios comerciales incluyen a las empresas de energía BP plc, Chevron Corporation y Shell Exploration & Production, la compañía minera Rio Tinto plc, Red Hat, Inc., proveedor mundial de Linux y otros sistemas de código abierto, y ESRI, una de las compañías de tecnología SIG más grandes del mundo.

Patrimonio de Conservación pronto convocará a un diálogo con las empresas y asociaciones industriales que han estado a la vanguardia en la incorporación de la biodiversidad a sus modelos de negocios y sistemas de adopción de decisiones.

El diálogo abordará cuestiones como las principales necesidades de información, los problemas de las empresas en acceder a esta información, el rol de la empresa en el apoyo al acceso abierto a los datos, y el aporte de datos recopilados por las empresas durante sus operaciones. Una de las plataformas clave necesarias para apoyar un mejor acceso se encuentra disponible en [www.conservationmaps.org](http://www.conservationmaps.org), una iniciativa de Patrimonio de Conservación.

Una “empresa conjunta” entre el mundo empresarial y la comunidad conservacionista para mejorar sustancialmente el acceso a los datos y a la información sobre la biodiversidad, es decir, una asociación arraigada en necesidades comunes, representa un importante avance para abordar estos desafíos. ■

[www.conservationcommons.org](http://www.conservationcommons.org)



# El estado de la Unión

Gabriel López, Director de Estrategias Globales de la UICN, reseña el compromiso progresista de la Unión con la sostenibilidad y la rendición de cuentas.

Los donantes, el público en general y otras partes interesadas están volcando su atención hacia las ONG y las organizaciones internacionales y exigiéndoles que rindan cuentas. ¿Gastan su dinero de modo eficiente? ¿Están cumpliendo las promesas por las que reciben financiamiento? ¿Actúan de modo justo y sostenible en su trabajo diario, a través de las decisiones que toman, la preparación del personal y sus prácticas de oficina?

En la UICN reconocemos, desde hace mucho, que debemos “practicar lo que predicamos” y continuamente mejoramos nuestro desempeño en las áreas de rendición de cuentas y sostenibilidad. Nuestro objetivo es asegurar la más alta calidad de trabajo, y tomar las mejores decisiones económicas, sociales y ambientales. Esto es esencial para mantener nuestra credibilidad y la confianza de nuestros miembros, donantes y socios y es la base de

nuestra propia “licencia de funcionamiento” social.

Como parte de la iniciativa de la Unión *El futuro de la sostenibilidad*, un grupo de pensadores de renombre empezaron a examinar los desafíos ambientales y de desarrollo que enfrenta el mundo y la UICN en el siglo XXI, y los cambios que se precisan para promover la sostenibilidad mundial. Posteriormente, las discusiones se hicieron públicas en un foro electrónico en el que participaron destacados pensadores, “hacedores” y ciudadanos interesados de un amplio espectro de la sociedad. A través de estas iniciativas innovadoras, la UICN está liderando un proceso mundial que se propone generar nuevas estrategias que refuercen la voluntad política necesaria para colocar a la sostenibilidad en el centro del desarrollo y buen gobierno mundial.

Junto con el “pensamiento de alto nivel”, la Unión también se ocupa de los detalles prácticos,

alentando al personal a ser más sostenible en sus actividades diarias. Se están realizando varios proyectos, como *Mi UICN verde*, para calibrar el “estado de la Unión” y consolidar la sostenibilidad y rendición de cuentas de la UICN. Además, asumimos el compromiso de hacer que el Congreso Mundial de la Naturaleza que se realizará en Barcelona en octubre de 2008, sea el congreso “más verde” y más responsable desde el punto de vista ambiental posible.

También estamos elaborando un código de ética para nuestro personal, un sistema de avanzada para evaluar nuestro desempeño frente a objetivos claros, una serie de medidas para limitar nuestro impacto ambiental en todo el mundo, y un esquema para compensar nuestras emisiones de carbono. El *Marco de evaluación del desempeño* abarca todas las operaciones de la Unión; incluye la importancia de la UICN para los donantes y socios, la eficacia del

cumplimiento del programa, la eficiencia en función de los costos, la ética y la transparencia, y es la base para un sistema emergente que procuraremos compartir con un creciente número de organizaciones de pensamiento similar al nuestro.

Estas inversiones en el buen gobierno, la eficiencia y el fortalecimiento de la capacidad producen un rendimiento positivo a corto plazo, pero está claro que nuestro compromiso con la rendición de cuentas y la sostenibilidad debe ser a largo plazo. Ello requiere un cambio genuino en la voluntad y conducta de toda nuestra Unión, desde los consejeros y Comisiones, hasta la dirección ejecutiva y los técnicos de los proyectos sobre el terreno.

Una vez que hayamos hecho frente a este desafío, la UICN podrá fortalecer más su rol de liderazgo en la promoción de una mayor rendición de cuentas y sostenibilidad en el ámbito de toda la comunidad internacional. ■



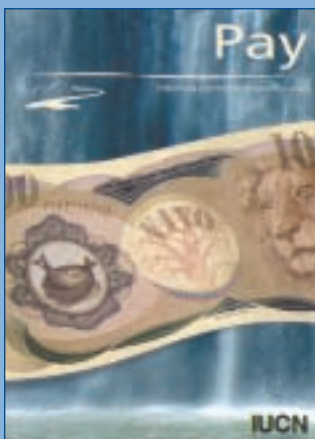
# De la imprenta

Descubra algunas de las últimas publicaciones de la UICN.



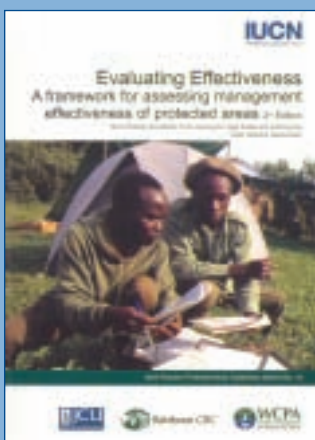
## **Sustainable Financing of Protected Areas** A global review of challenges and options

Con la crisis de financiamiento que aqueja a muchas áreas protegidas, hay una acuciante necesidad de expandir y diversificar sus carteras financieras y asegurar que los fondos lleguen a las actividades esenciales para la conservación de la diversidad biológica. Se han desarrollado y ejecutado una serie de mecanismos de financiamiento innovadores para aumentar los fondos dirigidos a las áreas protegidas. Esta publicación evalúa el estado de varios de estos mecanismos y los principales obstáculos y oportunidades para su aplicación.



## **Pay** Establishing payments for watershed services


Esta guía vincula la práctica más reciente de pagos por los servicios hidrológicos al actual discurso sobre la gestión integrada de los recursos hídricos. Examina los diversos aspectos a considerar cuando se explore la factibilidad de establecer recompensas o pagos por los servicios del ecosistema relacionados a la seguridad del agua. *Pay* responde a preguntas claves formuladas por los profesionales actuales y futuros.



## **Evaluating Effectiveness** A framework for assessing management effectiveness of protected areas

La evaluación de la eficacia de la gestión es la estimación de cuán adecuada es la gestión de un área protegida, principalmente hasta qué punto la gestión está protegiendo los valores y logrando los objetivos. Se le reconoce como un componente vital de una gestión de áreas protegidas flexible y proactiva, y puede promover la rendición de cuentas y la transparencia. Este libro explica los pasos que se deben dar para diseñar y ejecutar una evaluación.

[www.iucn.org/publications](http://www.iucn.org/publications)



¿Qué puede aprender  
un comerciante de un  
miembro de una tribu?

¿Qué puede aprender  
un miembro de una tribu  
de un comerciante?